

CENTRO
INTERAMERICANO
DE
DESARROLLO
RURAL Y
REFORMA
AGRARIA

MATERIAL DIDACTICO
No. 181



GRUPOS DE PRESION DEL AGRO: MOVIMIENTOS Y
ORGANIZACIONES DE TRABAJADORES AGRICOLAS

Por: C. Santos de Mourais

Tomado de Revista Mexicana de Sociología
vol. 31., Instituto de Investigaciones So-
ciales. México, 1969.



Bogotá, Colombia 6 de Marzo al 14 de Abril de 1972
Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas OEA
Proyecto 206 del Programa de Cooperación Técnica

"El Proyecto 206, Capacitación y Estudios sobre Desarrollo Rural y Reforma Agraria, es una actividad de programa de Cooperación Técnica de la OEA, que auspicia el Consejo Interamericano Económico y Social, el cual lo financia a través del Fondo Especial de Asistencia para el Desarrollo. Es administrado por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA (IICA), el cual ha establecido en Bogotá, Colombia un Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria (IICA-CIRA), con la colaboración del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), y la Universidad Nacional de Colombia. A través de las Direcciones Regionales del IICA, el Proyecto 206 adelanta programas de capacitación, estudios y asesoría al nivel nacional y regional". La correspondencia relacionada con esta publicación puede dirigirse al Apartado Aéreo No. 14592, Bogotá, Colombia.

GRUPOS DE PRESION RURAL (TIPOLOGIA)

I - MOVIMIENTOS DE TRABAJADORES AGRICOLAS

<p>a) De carácter ideológico o ingenuo</p> <p>Conflictos étnicos Conflictos mesiánicos Bandolerismo social Mutualismo</p>	<p>b) de Carácter político o crítico</p> <p>Sindicalistas Agrarismo reformista Bandolerismo político</p>	<p>c) De carácter insurreccional (manu-militari)</p> <p>Movimientos anárquicos Movimientos organizados (inspiración urbana)</p>
---	--	---

II - ORGANIZACIONES DE TRABAJADORES AGRICOLAS

<p>a) Según el tipo</p> <p>1) ANTIGUO</p> <p>2) MODERNO</p> <p style="padding-left: 20px;">Sistema de "mano vuelta"</p> <p style="padding-left: 20px;">Cofradías, etc.</p> <p>3) CONTEMPORANEO</p> <p style="padding-left: 20px;">Clubes 4-S</p> <p style="padding-left: 20px;">Clubes de amas de casa</p> <p style="padding-left: 20px;">Comités de asentamiento</p> <p style="padding-left: 20px;">Juntas Progresistas</p> <p style="padding-left: 20px;">Patronatos rurales, etc.</p>	<p>b) Según el carácter</p> <p>1) DE LUCHA (hacia el cambio social o estructural)</p> <p>2) DE ESTABILIZACION SOCIAL (hacia la consolidación de un status quo)</p>	<p>c) En cuanto a los marcos institucionales vigentes</p> <p>1) LEGALES (de jure)</p> <p>2) EXTRALEGALES (toleradas)</p> <p>3) SECRETAS O CLANDESTINAS (de facto)</p>	<p>d) Según la estructura orgánica</p> <p>1) SIMPLES (campesinas)</p> <p style="padding-left: 20px;">(Modo de producción artesanal)</p> <p>2) COMPLEJAS (obrero agrícolas)</p> <p style="padding-left: 20px;">(Proceso productivo continuo, socialmente dividido)</p> <p>3) INTERMEDIARIA (Semiobrero agrícola)</p>
--	--	---	---

GRUPOS DE PRESIÓN DEL AGRO:

MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES DE TRABAJADORES AGRICOLAS*

C. Santos de Mórais

Nuestro tema será los grupos de presión rurales, en los cuales están involucrados los movimientos y las organizaciones de trabajadores agrícolas. Ante todo, ruego disculpen mis limitaciones idiomáticas, que no me permiten usar con eficiencia este maravilloso idioma de Cervantes. De todos modos, espero soliciten explicación, en el momento oportuno, sobre aquello que no haya quedado claro.

Los grupos de presión son instrumentos fundamentales, son la herramienta imprescindible para que avancen las reformas agrarias u otros procesos de cambios estructurales en cualquier país. El pensamiento mismo referente a la reforma agraria sólo ha avanzado en este continente o en cualquier otra parte del mundo, a medida que los grupos de presión ejercen su influencia para difundirlo.

Hay gente que afirma que la reforma agraria en nuestro continente se incluyó en la orden del día de los pueblos latinoamericanos a partir de la Conferencia de Punta del Este, como si el pensamiento de la reforma agraria hubiera nacido a nivel de escritorio, como espontánea decisión de una o dos docenas de gobernantes allí reunidos.

La reforma agraria en nuestro continente o en cualquier otro continente, ha sido siempre fruto de los grupos de presión. Veamos si esta afirmativa es correcta. La concentración de la tierra en Latinoamérica hoy día es igual a la de los años cuarenta en algunos países; en otros, sin embargo, se elevaron o se redujeron los índices de concentración de la tierra con este período. Las variaciones no son acentuadas. En el sector agrario, el hambre, como la miseria, aparecen con los mismos índices que en las primeras décadas de este siglo.

Entre 1940 y 1968 poco ha cambiado el estado de penuria de las masas rurales. Empero apenas ahora algunos gobiernos se dan cuenta de que la reforma agraria es una medida de aplicación inmediata. ¿Será porque finalmente surge ya una conciencia de que no es posible continuar en tan dramático estancamiento?

* Ponencia presentada en el Tercer Panel del "Seminario Nacional de Reforma Agraria para Sacerdotes" (realizado en Tegucigalpa, 10-14 de marzo de 1969) patrocinado por el Instituto Nacional Agrario, el arzobispo de Honduras y Dirección Regional para la Zona Norte del IICA. Memoria del Seminario Nacional de Reforma Agraria para Sacerdotes. Instituto Nacional Agrario de Honduras. Páginas, 4, 3. 1. 4. 1 a 4. 3. 1. 4. 17.

Si compulsamos los datos estadísticos encontraremos que los campesinos hoy día tienen más aparatos de radio y más bicicletas que en 1940. Existe en el agro mayor consumo de productos manufacturados que en 1940. Existen más médicos, más dentistas y más servicios. ¿Por qué en 1940, cuando la situación era más difícil se hablaba menos de reforma agraria que en 1969? Porque en aquella época los grupos de presión no habían llegado al punto total de capacidad para movilizar la opinión de distintos estratos de las áreas rural y urbana. De ahí que lo que existe hoy día es fruto de los grupos de presión.

¿Quién se hubiera aventurado en 1940 a hablar de reforma agraria sin correr el riesgo de parar en la cárcel? Hoy, sin embargo, hablamos inclusive en este magnífico edificio del Banco Central (con la bendición de Dios, pues aquí tenemos a nuestro lado al señor arzobispo. Por los menos alrededor de dos kilómetros, el diablo no se acerca. Estamos suficientemente cubiertos). Ello es resultado de los grupos de presión.

Estos grupos no surgen de arriba para abajo: desde Punta del Este, desde Lima, desde Ginebra o desde New York, que es donde están las Naciones Unidas. No. Los grupos de presión surgen de abajo para arriba. Surgen de los propios trabajadores agrícolas, que durante decenios o siglos van tomando conciencia de los problemas sociales y van empujando esta conciencia hacia los demás estratos o clases de la población.

No es pequeño el número de gente que ha sido muerta o encarcelada, durante esos tantos años en que se ha hablado de reforma agraria. En nuestro continente me parece que escapan unos dos o tres países en que aun no existe gente en las cárceles por haber aspirado a una reforma agraria. Pero la presión de las masas rurales es tan fuerte que las fuerzas contrarias a la reforma agraria no pueden impedir que el problema de la tierra, obtenga soluciones inmediatas.

Debemos tomar en cuenta que aunque el hombre desempeñe un papel importante en la historia, en general es la historia la que carga al hombre sobre sus espaldas. La historia no siempre depende de él, sino de todo el proceso en que está metido; no siempre depende de nosotros, que aquí estamos; tampoco depende siempre de determinados sectores de la sociedad latinoamericana. Depende, sobre todo, de los grupos de presión. Estos se fortalecen a veces en los efectos de demostración, ya que están sometidos a la interdependencia de los fenómenos socioeconómicos.

Desde el momento en que se hacen cambios estructurales en la Francia del siglo XVIII, estos cambios afectan a los demás países de Europa Central. Desde el momento en que se hacen reformas agrarias en los países socialistas de Europa, los campesinos de Italia obligan al gobierno a operar cambios estructurales en ciertas áreas de este país. Desde el momento en que se hace una reforma agraria en China Continental, los campesinos exigen una reforma agraria en el Japón y otra en la Isla de Formosa, China Nacionalista. Desde el momento en que se hace una reforma agraria en Bolivia en 1952, y en Cuba diez años después, surge la inquietud

en todo el continente y por efecto de demostración, los campesinos exigen cambios estructurales en los demás países de Latinoamérica. De manera que la decisión de los destinos del campesinado no depende de unos cuantos técnicos o de unos cuantos gobernantes reunidos en una sala. Depende, sí, de todo un gran proceso en que participan las más distintas opiniones sociales, entre las cuales, se sobreponen inevitablemente las más justas, que en el caso funcionan como el "elemento catalizador" de que habla Solon Barraclough./1

Los grupos de presión que vamos a estudiar son aquellos del sector agrícola, no los grupos de presión urbana. Vamos a analizar los movimientos y las organizaciones rurales. Para qué vamos a tratar este asunto? Para que ustedes puedan identificar determinados fenómenos sociales que en general pasan inadvertidos, pasan como hechos normales, rutinarios, pero que tienen gran significación en el proceso de desarrollo rural. Los movimientos de trabajadores agrícolas hacen parte del proceso histórico mismo del continente.

Los Movimientos.

Los hemos dividido en tres tipos: a) Movimiento de caracterideológico o ingenuo; b) movimiento de carácter político o crítico, y c) movimiento de carácter insurreccional (manu-militari).

El movimiento de carácter ideológico o ingenuo", adoptado en nuestra clasificación, corresponde a lo que en su tipología de los movimientos campesinos Aníbal Quijano /2 nombra "movimientos prepolíticos". El término "ideológico" que aquí se adopta representa en parte la noción de "ideología" que dicho autor concibe, refiriéndose "tanto a sistemas racionalizados de ideas acerca de una realidad social, como a modelos estructurales de interpretación de la situación social, fundados en valores y actitudes no necesariamente explícitos ni consuetos". De ahí que los consideremos de tipo ingenuo.

Permítanme dar explicaciones más prácticas sobre la acepción de este tipo de ideología. Ustedes que trabajan con la gente del agro conocen, desde luego, la cultura de los trabajadores agrícolas, de los campesinos. Conocen su folklore, en el cual se incluyen sus leyendas, sus canciones, sus proverbios, sus aforismos y máximas. Todo este material, que también se considera superestructura, tiene un contenido ideológico, a veces o en la mayoría de los casos, inconsciente.

En esta área del folklore ustedes han de observar que los cuentos, las leyendas campesinas, casi siempre reflejan la lucha del débil contra el fuerte, del pobre contra el rico; del que tiene poca tierra contra el que tiene mucha. Sus héroes no son los que tienen mucha tierra, sino los que tienen poca. La señorita que se casa con el rey no es hija de un príncipe, es más bien la hija de un campesino, o una mujer pobrecita, una "Cenicienta".

Toda esta línea de raciocinio en que de un lado están los débiles y del otro los fuertes, corresponde a una manifestación inconsciente que refleja en general la ideología de los campesinos. Estas manifestaciones no son nuevas ni exclusivas de nuestras culturas. Todos

los pueblos del mundo las han tenido, bastante desarrolladas. Ustedes, que viven leyendo las escrituras sagradas, tienen en ellas un gran manantial, un gran laboratorio en que se puede detectar las formas ideológicas inconscientes de tipo ingenuo. En casi todos los episodios de la historia bíblica aparecen profetas que suelen predicar contra los ricos y amenazarlos con el infierno y con los castigos divinos. Estos profetas predicaban contra los pecados. Pero estos pecados que denuncian no son de los débiles, sino de los poderosos. Los personajes de la Biblia que más pecan son los ricos, no los pobres. ¿Y a quién le cuesta más pasar por el ojo de la aguja?

La corrupción, la falta de moral, toda suerte de pecados, los más graves, los pecados mortales, se atribuyen a los poderosos. Y cuando se anuncia el Salvador, éste no sale de las clases adineradas, sino de la clase más pobre. No va a nacer en un palacio, sino en un establo.

Toda esta línea de raciocinio refleja las manifestaciones ideológicas de los estratos pobres y suele aparecer en los movimientos campesinos. Estos movimientos de carácter ideológico, o ingenuo, que Aníbal Quijano prefiere llamar movimientos prepolíticos, son frecuentes en toda la historia de la humanidad. Ellos se clasifican en: a) los de conflictos étnicos; b) los mesiánicos; c) los de bandolerismo social, y d) los mutualistas rurales.

Los movimientos rurales que se basan en conflictos étnicos, son llamados por dicho autor movimientos racistas y los define como "movimientos de rebelión contra la dominación de grupos de origen étnico diferente". La finalidad perseguida supone, por eso, no un cambio en la naturaleza de la relación social (dominación), sino la eliminación de un grupo determinado de dominación; no como tal, sino por pertenecer a un grupo étnico distinto. Como movimiento mesiánico, Quijano considera a aquellos que "persiguen una modificación de las relaciones entre el hombre y la divinidad o lo sagrado en general, que se guían por lo mismo según los modelos religiosos de percepción de la realidad social. Se expresan en símbolos religiosos, aparejan una conducta externamente mística, se organizan en forma de secta o de iglesia aunque de manera poco estructurada, y legitiman su liderazgo por la santificación o la divinización. Como método de acción, por lo general, consisten preconizando una especie de "retirada" del mundo, que puede llegar a la retirada física, espacial, del territorio en que habita, "el mundo que se condena". /3

Sus líderes son especie de "santones" que marcan la historia de algunos pueblos. No siempre se trata de religiosos; a veces son laicos que aparecen en forma de un "mesías". En el libro bíblico Hechos de los apóstoles se registran fenómenos de este tipo. Creo que es allí donde se trata uno de los encarcelamientos de los apóstoles Pedro y Pablo (dicho sea de paso, éste fue un extraordinario frecuentador de prisiones).

Los jueces iban a condenar a los apóstoles cuando "Entonces levántandose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la Ley", dice el texto bíblico (Hechos 5, versículo 34), "venerable a todo el pueblo, mandó que sacasen fuera un poco a los apóstoles. Y les dijo: Varones israelitas, mirad por vosotros en lo que habéis de hacer respecto a estos hombres. Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien; al que se agregó un número de hombres como cuatrocientos; pero él fue muerto y todos los que le creyeron fueron dispersos y reducidos a nada. Después de éste, se levantó Judas Galileo en los días del

empadronamiento, y llevó mucho pueblo tras de sí. Perekido también aquél; y todos los que consistieron con él fueron dispersados. Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres se desvanecerá. Mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios. Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús y los pusieron en libertad. Y ellos partieron por delante del concilio, gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrentados por el hombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo".

Es decir que también en esta época existían movimientos de tipo mesiánico. El Medioevo está lleno de ellos. Véanse las guerras campesinas que en el siglo XVI afectaron a la Europa Central. Allí perecieron muchos santones y líderes mesiánicos, en general protestantes, que estaban disgustados con algunas cosas de la Iglesia. Apoyándose en problemas agrarios y en las desconfianzas generadas de parte de las masas campesinas con relación a algunas actitudes de la religión en esta época, varios líderes lograron movilizar a grandes masas rurales. Estos líderes fueron Juan Huss y Yichka en la Bohemia, Zuinglio, Münzer y un campesino apodado Pfeiferhänslein, es decir Juanito de la Flauta, que dominó considerable parte de Alemania. Este campesino conducía los asaltos a iglesias, catedrales y palacios, para robar los alimentos que estaban allí almacenados, mientras la gente pasaba hambre. Este Juanito de la Flauta tenía cosas raras: con un trozo de carne amarrado en la pierna buscaba imitar una herida para salir con una muleta por los caminos, como un pordiosero. Fingía pedir limosnas a los que eran dirigentes de las cofradías, en general también campesinos y en el momento de pedir limosna les comunicaba local y fecha en que deberían reunirse.

Era en la fiesta de San Juan o de San Pedro o de Santa Lucía o de cualquier otro santo. Allí, entonces, ellos sabían lo que debían hacer." Una vez reunidos de 10.000 a 20.000 gentes en la fiesta religiosa, empezaban toda suerte de asaltos y violencias. Este fue uno de los célebres líderes de movimientos mesiánicos que durante 100 años asolaron la Europa Central.

En América Latina aparecen algunos casos de este tipo. Uno de ellos en Brasil en la última década del siglo XIX, encabezada por un tal Antonio Consejero, que tenía una imagen que se llamaba "el Buen Jesús del Consejero", con la cual reunía a miles y miles de campesinos. Se trataba de un laico expulsado con todo y su gente de municipios y provincias, pues no se le permitía ubicarse en lugar alguno; ya que andaba predicando doctrinas raras como la del fin del mundo.

Antonio Consejero llegó a reunir verdaderas multitudes, con las que durante largos meses de guerra resistió al ejército y a la policía de varios Estados. En esta época fue cometido un gran genocidio, por el hecho de que las autoridades no entendieron exactamente el carácter que tenía este movimiento de tipo mesiánico.

Quijano cree que el tipo de movimientos de trabajadores agrícolas considerados de bandolerismos social persigue "predominantemente finalidades punitivas. A pesar de tener un claro sentido de protesta social por la injusticia de los poderosos, no llega a tener una ideología amplia, salvo la primaria rebelión contra el abuso y la opresión exacerbada".

Ya se le conoce desde el siglo pasado en la región centroamericana. Los innumerables ahorcamientos de campesinos en Olancho resultan del bandolerismo social que se disfraza hasta nuestros días con formas de abigeato.

Se trata de campesinos que viven robando ganado para comérselo o para comerciar con él. Otros lo hacen por venganza. Son formas de bandolerismo social reflejan el espíritu ingenuo del comportamiento ideológico de los sectores más débiles. En casi todos los países de Centroamérica, de las más distintas maneras se manifiesta este tipo de bandolerismo social.

Veamos ahora el tipo de movimiento mutualista rural. Este también fue conocido en Centroamérica, y no fue más que un apéndice del mutualismo urbano que se desarrolló mucho en las últimas décadas del siglo pasado y en los comienzos de este siglo, hasta más o menos 1920, cuando empieza el movimiento sindicalista.

En las dos primeras décadas de este siglo, durante las cuales, el mutualismo tiene gran importancia en la movilización de los trabajadores urbanos y ejerce gran influencia dentro del sector rural, surgen algunas pequeñas organizaciones mutualistas rurales. Ellas no aspiran a cambiar las estructuras; mas bien buscan defender intereses de pequeños grupos, sea de artesanos urbanos o de artesanos rurales.

Los movimientos de carácter político o crítico

Son aquellos en que se manifiestan la conciencia y las posiciones de clase; en que los protagonistas ya conciben que la sociedad no es un todo homogéneo, pese a que todos los hombres tienen ojos, nariz, hígado, corazón, carne y hueso. Ya saben que la sociedad está dividida en estratos sociales y que la fastuosidad y la riqueza de un estrato se crea en detrimento de la carencia de recursos materiales de otros. Son movimientos en que los participantes tienen una visión crítica de la realidad social y de las estructuras sociales.

En éstas se incluye el sindicalismo rural, que representa, en la mayoría de los países del continente, la segunda fase del sindicalismo nacional. Surge en el momento en que el sindicalismo contagia a las masas rurales.

Entre los centroamericanos, el sindicalismo rural asume características interesantes y distintas de las que, en este particular, se encuentran en otros países del continente. Es que el sindicalismo en Centroamérica no tiene origen urbano local, sino -- que aparece en el agro, para enseguida penetrar en las ciudades. Basta este detalle importante de inversión del proceso para exigir de las ciencias sociales un análisis más profundo sobre el tipo de desarrollo que tuvo el sindicalismo rural y urbano en

Centroamérica. Otro detalle es la larga interrupción que el sindicalismo rural del área sufrió cuando dejaba los pañales para entrar en una fase de consolidación.

En efecto, el sindicalismo, nacido en la segunda década de este siglo, cobró empuje en los años veinte en Honduras. Fue en la época en que Jacobo Munguía reemplazó a Abel García Canalés en el liderazgo de la Federación Obrera Hondureña; ingresó en el Parlamento Nacional en los años 1927-1928 y redactó un Código del Trabajo que no logró ser aprobado. Este movimiento corresponde a los movimientos sindicalistas, liderados por Sofonías Salvatierra y Eleazar Ayestas (alias Maytro) en Nicaragua, y por Jorge Volio en Costa Rica.

En las décadas de 1930 a 1950 sobreviene un período de trabas y no se puede hablar más de sindicalismo rural. Se habían instaurado varias dictaduras en el área. En Guatemala, el presidente Ubico prohibió por ley que se usara la palabra obrero. A la escuela "Jesús Obrero" se le cambió de nombre: "Jesus Empleado". En Honduras la proscripción del sindicalismo rural se extiende hasta 1954.

Como se ha dicho, esta larga interrupción exige de los que investigan los movimientos de trabajadores agrícolas en el país, elementos de análisis e instrumental de enfoques distintos de aquellos que se usan en los demás países latinoamericanos.

El tipo de movimiento de trabajadores agrícolas catalogado como de "bandolerismo político" aparece en el momento en que las facciones políticas tradicionales movilizan a sectores campesinos para realizar acciones violentas.

Movimientos de carácter insurreccional

Por último, veamos los tipos de movimientos de carácter insurreccional (manu-militari) que se dividen en dos tipos: anárquicos y organizados.

El 22 de enero de 1932, muchos miles de campesinos armados con machetes y algunas escopetas, según el historiador salvadoreño David Luna, se precipitaron sobre las ciudades de Sonsonate, Tacuba, Izalco, Nahuizalco, Juayúa, Ahuachapán y Santa Tecla. Estas ciudades fueron tomadas en una noche, y tres días después recuperadas por las fuerzas legales. Farabundo Martí fue arrestado junto con los otros líderes de la insurrección, Alfonso Luna y Mario Zapata. El mismo autor informa/4 que la orden del gobierno era fusilar a todo varón mayor de 18 años de edad de quien se sospechara haber participado en la aventura revolucionaria. Y afirma que "la represión fue terriblemente inaudita por lo sangrienta y lo innecesaria". Algunos cronistas creen que los muertos llegaron a 17, 000; otros lo estiman en 20, 000. El "guión del Movimiento Sindical en El Salvador" informa que alrededor de 30.000 obreros, campesinos, estudiantes y profesionales fueron muertos.

"Un diario de la localidad decía el 5 de febrero que la carne de cerdo, en el mercado de Sonsonate, había perdido todo precios pues la gente no la compraba por temor a la creencia de que estos animales se hubieran alimentado con los cadáveres que regaban los cafetales, maizales, ríos y hondonadas." /5 El 1º de febrero, Farabundo Martí y los otros dos líderes fueron fusilados. El fracaso de la insurrección campesina de El Salvador residió en la carencia de organización. De ahí que se le considere de tipo anárquico.

También se catalogan entre los movimientos insurreccionales agrarios de tipo anárquico aquellos de las Ligas Campesinas de Brasil y los liderados por Hugo Blanco en Perú en la década actual.

Los movimientos insurreccionales agrarios de tipo organizado se supone que son de inspiración urbana, aunque sus líderes como Villa y Zapata en México, y "Tiro Fijo" en Colombia sean de extracción rural. Estos movimientos toman aspectos de insurrección generalizada o de focos guerrilleros.

Las organizaciones

Ahora hablaremos sobre las organizaciones de trabajadores agrícolas y su papel como grupo de presión. Antes de referirnos a la tipología de las organizaciones es importante tener en cuenta que una organización puede existir sin que jamás se constituya en un movimiento, de igual modo que un movimiento puede existir prescindiendo de una organización. Empero, para que cualquier movimiento sea duradero no bastan el líder y los principios que lo inspiran. Es necesario darle una estructura orgánica, o sea, una organización. La organización es la representación formal de la división social del trabajo. Con ella se evita que todos quieran realizar todas las tareas al mismo tiempo, o que nadie nunca quiera realizar tarea alguna. Un movimiento sin su respectiva organización tiene vida efímera.

Ustedes que son sacerdotes católicos deben reconocer bien la importancia de la organización en la vida de un movimiento. De no haberse creado los pequeños organismos ("Ecclesiae") de los primeros tiempos del cristianismo, difícilmente este movimiento habría resistido al poderío del Imperio Romano.

Regresemos, pues, a nuestros días con las organizaciones de trabajadores agrícolas.

Las organizaciones de trabajadores agrícolas se clasifican: a) según el tipo; b) según el carácter; c) en cuanto a los marcos institucionales vigentes, y d) según la estructura orgánica.

Según el tipo

Según el tipo, las organizaciones se clasifican como antiguas, modernas y contemporáneas. Explicaré sus características de modo resumido.

Las organizaciones de trabajadores agrícolas de tipo antiguo son las comunidades, el sistema de mano-vuelta y las cofradías, etc.

Las comunidades son un tipo de organización primitiva, precolombina, existente todavía en varios países de América Latina; son dirigidos por un grupo formado por "principales". Otro aspecto que tiene la comunidad es el grado de consanguinidad entre sus miembros, que hace que el grupo permanezca más o menos cohesionado y disciplinado.

El sistema mano-vuelta no pasa de ser un sistema de cooperación primitiva conocido por todas las civilizaciones del mundo. Consiste en que los campesinos, de manera espontánea, se reúnen para atender a intereses de uno o varios de ellos en la comunidad en que viven. En un domingo arreglan la casa o la cerca de uno de sus compañeros. Otras veces ayudan a cierto campesino a sembrar, cosechar, rozar o limpiar. El beneficiario tiene la obligación de retribuir del mismo modo este favor de la comunidad en el día en que otro campesino lo necesite.

En los países de la civilización incaica, el sistema mano-vuelta se conoce con el nombre de "minga". Los chilenos lo llaman "mingaco". Los brasileños le dan varios nombres: adjutorio, mutirao, etc.,

Las cofradías son también organizaciones rurales de tipo antiguo. En el siglo pasado tenían una función más efectiva en la comunidad. Hoy día en algunos países de nuestro continente, como los centroamericanos, tienen vida efímera y un carácter orgánico, solo destinado a preparar las fiestas del Santo Patrono de determinado lugar.

Las organizaciones de tipo moderno son las cooperativas, los sindicatos y las ligas campesinas; no carecen de mayores explicaciones. Los tipos contemporáneos son los "Clubs 4-S", "Clubs de amas de casa", "Comité de asentamiento", "Juntas Progresistas" y "Patronatos Rurales". Estas organizaciones de tipo contemporáneo, dicho sea de paso, son organizaciones prefabricadas. Son hechas a nivel de escritorio. En muchos casos se les impone de arriba para abajo a los campesinos. Son creadas en general por los economistas, por los sociólogos y por los políticos.

En algunos países a los "Clubs 4-S" se les llama "4-H". Nacieron en 1900 en California y a través de Puerto Rico, en la década de 1930, pasaron al resto de Latinoamérica.

Estos clubs tienen una estructura un poco rara. A sus asociados se les impone un credo, en forma de mandamiento sagrado: juramento solemne, un lema simbólico y una disciplina especial. En fin, se parecen más bien a una mezcla de Cámara Junior y de Asociación de Boy Scouts para campesinos.

Idénticas características tienen los "clubs de amas de casa". La diferencia reside en que los "4-S" reúnen jóvenes campesinos y los otros movilizan a las esposas de los trabajadores agrícolas.

El "Comité de asentamiento" es otra de las organizaciones prefabricadas. Constituyen fundamentalmente instrumentos de reformas agrarias encomendadas hechas bajo medida, o sea de previa planificación. En efecto, las reformas agrarias anteriores, las de los países socialistas, incurrieron en numerosos errores. Fueron reformas agrarias improvisadas, no programadas. Fueron realizadas antes de que existieran los grandes organismos de planificación destinados al estudio de los cambios estructurales. Una vez rota la estructura de poder, los campesinos buscaron realizar la reforma agraria según les daba la gana. Y ocurrieron desde luego muchas experiencias negativas y algunos fracasos momentáneos de carácter económico, con fuertes repercusiones en lo social.

Entonces, otros países que posteriormente emprendieron reformas agrarias, procedieron con cautela o recelos políticos y económicos y prefirieron organizar los "comités de asentamiento". ¿Qué es el "Comité de asentamiento"? Es un aparato que tiene la finalidad de ensayar los modos de producción y los tipos de cultivos factibles y aplicables a la realidad del área. Los chilenos lo hacen así: expropián el suelo y forman un comité campesino; el fundo pasa a ser dirigido por el gobierno y los campesinos, y durante años se experimentan diferentes modos y sistemas de producción y distintos tipos de cultivos para ver si corresponden al nivel cultural y la idiosincrasia de esos campesinos y a los intereses nacionales.

Las "Juntas progresistas" son también prefabricadas. Son conocidas las costarricenses. Constituyen una invención muy interesante en este terreno de la movilización de masas rurales. En Costa Rica se organiza a los trabajadores rurales de dos modos: se crean los "Comités Campesinos" con 10 o 20 personas. Con el objeto de buscar apoyo en otros sectores, tales como los pequeños propietarios, pequeños comerciantes, artesanos, motoristas, etcétera, se crearon las "Juntas Progresistas" para funcionar acopladas a las organizaciones locales de campesinos.

Hablemos ahora de los patronatos. Son frecuentes hoy en día en los sectores rurales; son creados para construir una escuela, una carretera; se trata también de organizaciones prefabricadas y en general tienen vida efímera.

or Labor), a una etapa de sindicatos separados para los distintos grupos de interés, cada uno organizado sistemáticamente en una base nacional, trabajando juntos desorganizadamente a alto nivel, para unos pocos fines, mayormente políticos y jurisdiccionales, que requieren de la coordinación para el éxito. Atraviesan también los movimientos campesinos estas etapas, empezando con intentos aislados de organizarse, seguidos por intentos de establecer movimientos masivos no diferenciados, y después aceptando el hecho de que los problemas de distintos grupos (medios, pequeños propietarios e incluso cultivadores de diferentes cosechas) son demasiado diversos como para hacer cualquier cosa operacional que no sea una confederación poco organizada a la cabeza? Puede no ser que la mera idea de etapas en la organización valga la pena perseguirse, sin considerar si su naturaleza o secuencia es la misma en ambos tipos de movimientos?

2. El movimiento industrial laboral fue ayudado por la existencia y la ayuda de clases más altas en status político y económico, y frecuentemente fue guiado en las primeras etapas por gente de clases más altas. Es esto mismo cierto en los movimientos campesinos?

3. El movimiento industrial laboral ha tenido tres manifestaciones: sindicatos para ampliar los intereses del trabajador como productor; el movimiento cooperativo, para ampliar sus intereses como consumidor; y el partido político, para darle acceso directo a la maquinaria estatal, que -al menos formalmente- tiene poder final sobre todos los otros sectores. También se trataron a veces las cooperativas de productores, esencialmente una forma del sindicalismo. Han existido relaciones muy complejas e inquietas entre estas manifestaciones de los movimientos de la clase laboral urbana. Esto ha sido particularmente cierto de las relaciones entre los sindicatos y los partidos políticos, en parte porque también ha envuelto los grupos de más alto status a quienes nos referimos anteriormente. Podría haber una situación comparable en el caso de movimientos campesinos?

4. Hay una estrecha relación entre la estructura industrial y la estructura de los sindicatos industriales, en un momento dado y a través de un período de tiempo. Los sindicatos de construcción artesanal difieren de sindicatos en industrias de producción masiva debido a las diferencias en la naturaleza del trabajo, el mercado y la estructura de la firma del empleador. Es esto comparable a las diferencias entre los sindicatos de trabajadores de plantación por ejemplo, y los movimientos de pequeños labradores que han perdido recientemente su tierra?

Con el tiempo, la naturaleza de algunas profesiones como ser enseñanza y enfermería, ha cambiado tanto que ahora es difícil saber dónde terminan los sindicatos y comienzan las asociaciones profesionales; se ha convertido en una materia de grado, un continuo. Es la diferencia entre campesinos y agricultores realmente absoluta y cualitativa, o no sería útil pensar en un largo continuo, con similitudes tanto como diferencias?

5. El movimiento de sindicatos industriales siempre ha tenido divisiones internas sobre radicalismo en contraste al gradualismo en tácticas y métodos, tanto a nivel local al tratar con un empleador como a nivel nacional al tratar con el sistema como un todo. Estas ideologías rivales han tenido un erecto poderoso en la estructura de los movimientos de los trabajadores industriales, muchas veces dividiéndolo. Hay algún paralelo en el caso de los movimientos campesinos?

Tomando estos puntos en su forma más general y no ortodoxa, no es claro que la ubicación de un movimiento en la agricultura o producción primaria, distinta de la industria y manufactura, tiene necesariamente alguna significancia teórica absoluta o empírica. Hay ciertas características que se encuentran en la agricultura con frecuencia, pero no invariablemente, y que al estar presentes ejercen una importante influencia en las características del movimiento. Pero la agricultura como tal tiene similitudes teóricas con la industria al mismo tiempo que se diferencia de ésta. La aplicación a movimientos campesinos de conceptos elaborados al estudiar movimientos de grupos urbanos de bajo status -o sea, sindicatos- parece enteramente fructífera, si es que se hacen ajustes perfectamente normales de tipo cuantitativo.(27)

Así, el hecho de que los campesinos están muchas veces esparcidos geográficamente y aislados el uno del otro, puede en ocasiones haber retrasado el proceso de organización.(28) Pero este factor no está siempre presente, y por lo demás ya ha sido considerado en relación a movimientos laborales urbanos en el ramoso artículo de Kerr y Siegel "On the Inter-Industry Propensity to Strike". (29) En todo caso, ésta no es una distinción conceptual de importancia entre agricultura y no-agricultura. Igualmente, debido a que los trabajadores vitícolas viven cerca los unos a los otros, y por otras razones, hay una tendencia a decir que la viticultura no es realmente "agricultura" sino "industria". Este y otros problemas se podrían resolver más fácilmente al cuestionar si la agricultura en contraste a la industria es en sí una distinción categórica de utilidad.

(27) Verdaderamente, hay muchos paralelos, incluso entre movimientos urbanos industriales y campesinos y la evolución de las relaciones entre blancos y negros en los Estados Unidos. La Asociación de Investigación de Relaciones Industriales consideró estos paralelos lo suficientemente sugerentes como para dedicarles una de sus reuniones de primavera. Ver Industrial Conflict and Race Conflict: Parallels Between the 1930's and the 1960's (Actas de la Reunión Anual de Primavera de 1967, Detroit, Michigan, Mayo 5-6, 1967). Madison, Wisconsin: Industrial Relations Research Association, 1967.

(28) Este hecho fue, por supuesto, observado por Karl Marx en The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte (Nueva York: International Publishers, 1957), p. 109.

(29) Clark Kerr y Abraham Siegel, "On the Inter-Industry Propensity to Strike", en Arthur Kornhauser et al, Industrial Conflict (Nueva York: McGraw-Hill, 1954), pp. 189-212.

Una segunda característica cuantitativa encontrada frecuentemente en la agricultura pero que, aunque de peso, no se puede decir que la deriva, es que la tierra es generalmente la base de poder de una élite tradicional. El intento de estrechar la brecha económica, política o social entre un grupo de bajo status y la élite de la sociedad es, por definición, un cambio de consideración en la estructura social. Pero conceptual y empíricamente este fenómeno no está confinado a la agricultura. Nos engeguería el rallar en mantener la actividad empírica "agricultura" separada del concepto "base de poder", ya que la última nos ayuda a explicar por qué en los Estados Unidos la resistencia a la sindicalización en las industrias manufactureras de carbón, hierro y metal fue tan encarnizada a principios de este siglo. El carbón y el metal pueden ser bases de poder tan importantes como la tierra. Sin embargo, para entender el destino de los movimientos campesinos, es en verdad útil tener en mente que en sociedades que son esencialmente feudales antes de su modernización, como a fines de la Europa medieval y en algunas situaciones contemporáneas Latinoamericanas, el intento de establecer un movimiento campesino representa en sí un desafío a la estructura social existente.

UN MARCO DE REFERENCIA Y ALGUNAS HIPÓTESIS ILUSTRATIVAS PARA EL ANÁLISIS DE MOVIMIENTOS CAMPESINOS

El siguiente marco de referencia trata de combinar los enfoques de dos disciplinas al estudio de movimientos campesinos. Como son los historiadores quienes más han escrito sobre los movimientos campesinos, hemos tratado de adaptar el marco de referencia en términos que coincidan con la manera en que el historiador tradicionalmente tiende a pensar. Primordialmente emplea las principales categorías del esquema, tal vez hechas más explícitas, más sistemáticamente subdivididas y exhaustivas. Al mismo tiempo, partes del marco de referencia están en la forma de "variables" y "dimensiones", más familiares para sociólogos y economistas que para historiadores. Estas variables están frecuentemente enlazadas por hipótesis, muchas de las cuales no son originales; escritores sobre movimientos sociales, revoluciones y otras formas de acción colectiva han dicho en gran parte lo mismo.

El enfoque típico del historiador es el enratizar el hecho individual sin hacer explícita la regla general de la cual es un ejemplo. El sociólogo de orientación teórica puede estar alto del ejemplo específico y desenfatar las condiciones que modifican la regla general que él quiere acentuar. Ambas disciplinas tratan de explicar más y más hechos individuales y también de formular mejores reglas generales para hacerlo. Ellas comparten los dos objetivos a pesar de la diferencia en énfasis.

Se pretende que el marco actúe como una especie de lista de puntos acerca de los cuales se necesita reunir información para poder entender el origen, estructura y resultado de un movimiento campesino. Los tópicos que cubre son los siguientes:

1. La dinámica de largo plazo de la estructura política y económica de la sociedad en que se efectúa el movimiento campesino.
2. Los hechos en sí.
3. Los objetivos del movimiento.
4. La base masiva del movimiento.
5. Los aliados y enemigos del movimiento.
6. La ideología del movimiento.
7. Los medios del movimiento.
8. El movimiento como organización.
9. Los éxitos y fracasos del movimiento.

La Dinámica de la Estructura Política y Económica de la Sociedad

No hay nada tan importante para entender un movimiento campesino como analizar la estructura económica y política de la sociedad global en la que se lleva a cabo. Por el hecho de que la reacción de los campesinos hacia su bajo status político y económico es la esencia del movimiento campesino, debe de comprenderse la estructura política y económica completa. Más encima, todos los que han escrito sobre movimientos sociales, y en particular sobre movimientos revolucionarios, han observado que los hechos manifiestos ocurren sólo después que algún cambio se ha llevado a cabo en la posición subyacente de aquellos que toman parte en ellos o de aquellos contra quienes actúan. Por este motivo debemos dar énfasis a la "dinámica" de la estructura político-económica de la sociedad, lo que requiere que analicemos tendencias que se remontan quizás tanto como cien años antes de que el movimiento efectivo se lleve a cabo.

Que tipo de cambio es más probable que sea una causa original de un movimiento campesino? Para que podamos tener un blanco intelectual hacia el cual apuntar, en parte por razones heurísticas, sugerimos la siguiente hipótesis:

Hipótesis 1: Los movimientos campesinos tienen más probabilidades de llevarse a cabo en sociedades donde las élites tradicionales han perdido terreno en relación a las élites más nuevas, a través de cambios económicos objetivos en la importancia y estructura de la agricultura o cambios políticos objetivos, tales como la guerra.

La hipótesis desenratiza la posibilidad de que el punto de partida de un movimiento campesino sea puramente psicológico, que sea, por ejemplo, un levantamiento autónomo en las expectativas de los campesinos en relación a su status económico o político que los deja insatisfechos, o que la causa pueda ser una difusión autónoma de una nueva ideología. Esta posición teórica es defendible

a la luz de la posición, altamente reconocida, que las nuevas normas políticas y económicas generalmente no comienzan a establecerse en lo más bajo de la jerarquía social.

La hipótesis también desenratiza la posibilidad de que un levantamiento autónomo en las expectativas psicológicas del grupo de alto status, pueda haberlos llevado a explotar el campesinado más intensamente, o que el punto de partida de un movimiento sea un deterioro objetivo en la condición del campesinado. En vez, toma como punto de partida el deterioro, ya sea absoluto o relativo, de la posición económica de la élite tradicional.

Para poder probar la hipótesis, es necesario prestar atención a los cambios a largo plazo tanto en las condiciones objetivas como en las aspiraciones subjetivas, los dominios económicos y políticos, y las élites agrícolas (en especial aquellas afectadas por el movimiento) y el campesinado. En relación, por ejemplo, a las condiciones económicas objetivas de las élites agrícolas, deben ser investigados los posibles cambios en la prosperidad de la agricultura, en particular en el sector y área geográfica afectadas por el movimiento. Específicamente, ha habido alguna decadencia relativa a otros sectores agrícolas, o relativa a actividades no agrícolas en general que pueda haber debilitado la posición de las élites? De ser así, cuales son las causas? Cambios tecnológicos pueden haber hecho más atractiva otra cosecha, o la misma en otra área. O quizás el sector estaba particularmente dependiente del comercio internacional, y por alguna razón sus mercados han tallado o sus precios han bajado.

O quizás, aparentemente contrario a nuestra hipótesis, ha habido un crecimiento en las aspiraciones económicas entre la élite agrícola, tal como el deseo de vivir en forma lujosa en ciudades cada vez más importantes. (Decimos aparentemente porque el crecimiento de las ciudades probablemente trajo consigo un deterioro objetivo en la posición relativa, anteriormente no desafiada, de la élite agrícola).

Como resultado ya sea de los tipos de cambios económicos a que nos referimos arriba o de otros tipos, como ser la guerra, pueden haber ocurrido cambios a través de muchos años, en el status político objetivo de las élites agrarias.(30) Los estudios de movimientos campesinos deben tomar en cuenta la posibilidad de que el poder político y la influencia de las tradicionales élites agrícolas como un todo, y en particular el poder de las élites en el sector agrícola más afectado por el movimiento, pueden haber declinado en relación a la de otros grupos, urbanos o rurales.

(30) Ejemplos sobresalientes son el debilitamiento de la élite Boliviana después de la Guerra del Chaco (1931-1935); de la aristocracia inglesa durante la Guerra de los Cien Años contra Francia; de la baja aristocracia alemana durante el siglo quince como resultado del uso de la pólvora; y de la élite rusa durante la primera Guerra Mundial.

El hecho de que un deterioro en la situación objetiva de las élites puede frecuentemente venir primero, en caso alguno niega la importancia de los factores subjetivos -crecientes aspiraciones dentro del campesinado y quizás su frustración- después, mas cerca del brote mismo del movimiento. Tampoco excluye el importante papel de mejoramientos en las condiciones objetivas del campesinado, tal vez como corolario al debilitamiento de la élite, y más tarde un deterioro agudo y rinal en éstas condiciones.

Como lo muestran los siguientes ejemplos, una secuencia típica es precisamente que las élites tradicionales, objetivamente debilitadas y perdiendo también el "deseo de gobernar", descrito por tantos escritores (31), permiten a algunos campesinos mejorar algunos aspectos de su status. Esto estimula las aspiraciones y las incongruencias resultantes - con algunos campesinos en mejor situación, otros no, o campesinos en mejor situación en algunas partes de sus vidas, pero aún sujetos a irritantes restricciones en otras - lleva al descontento y a los sentimientos de "deprivación relativa" y frustración ampliamente mencionados en la literatura sobre movimientos sociales y comportamiento colectivo.(32)

En una etapa posterior, justo antes del brote del movimiento, la élite rural, aún más presionada, puede tomar una variedad de pasos que depriman en forma absoluta el nivel de algunos campesinos al despojarlos de privilegios políticos y económicos recientemente obtenidos o establecidos tiempo atrás. Este relativo deterioro frente al pasado reciente, el pasado distante o el presente aguardado, puede llevar al establecimiento de organizaciones campesinas.(33)

Unos pocos ejemplos pueden concretar las especulaciones precedentes:

En el caso del Valle de la Convención en Perú, la total dominación política, económica y social de los hacendados sobre los indios que trabajaban para ellos, se rompió por primera vez en 1881, cuando uno de los hacendados más progresistas fundó lo que más tarde sería la capital provincial de Quillabamba, precisamente para disminuir la dependencia india de los hacendados. A través de los años, especialmente durante la década de 1940, una clase media comercial creció en Quillabamba. Su subsistencia dependía del hecho de que los indios habían empezado a cosechar café en sus terrenos arrendados. Con el dinero así ganado, los indios habían podido liberarse en parte de sus obligaciones de trabajo contratando una segunda ola de indios como reemplazantes. De pronto, sin embargo, los hacendados se dieron cuenta que su posición peligraba tanto a nivel local

(31) Ver por ejemplo, Crane Brinton, Anatomy of Revolution (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1965), pp. 50ss.

(32) Por ejemplo, Killian, op.cit., especialmente pp. 432-433.

(33) Este es el tipo de situación visualizada por J.C. Davies en "Toward a Theory of Revolution" (American Sociological Review, XVII, No. 1 (1962), 5-19), en que ve un deterioro abrupto e inesperado después de un mejoramiento continuo, como fértil tierra para movimientos de protesta. Hay que hacer una distinción eso sí entre deterioro absoluto, deterioro relativo a un ascenso reciente, y quedando corto en relación a una posición esperada. Visualizamos estos tres fenómenos no aislados sino como una pequeña parte de cambios sociales mucho más grandes en que la decadencia previa de otros estratos sociales puede ser igualmente o aún más importante.

como nacional a través del surgimiento de enormes plantaciones comerciales en los llanos costeros, y de la industria en Lima. Trataron de volver el reloj hacia atrás cultivando ellos mismos el café (que habría requerido más trabajo de los indios y hubiera hecho imposible para éstos el cultivar su propio café), y desalojándolos de las parcelas, que éstos ya entonces habían mejorado substancialmente. Para protegerse, los indios comenzaron a presentar quejas ante el Ministerio del Trabajo, y por el año 1958, ocho sindicatos campesinos habían establecido la Federación Provincial de Campesinos de la Convención y Lares.(34)

La historia del levantamiento campesino en Inglaterra en 1381 fue en principio muy similar.(35) Por más de cien años, el sistema señorial había venido decayendo lentamente ya que los servicios laborales de los labriegos se estaban trocando cada vez más por dinero, como en Perú. Los hacendados habían estado dispuestos a hacer esto por una serie de razones: les permitía vivir en las ciudades atractivas y de rápido crecimiento, y les permitía volcarse a la crianza de ovejas, que requería mano de obra permanentemente disponible que debía ser remunerada en efectivo. Más cuando la flaga Negra amenazó inclinar la balanza a ravor de los campesinos al hacerlos escasos, los hacendados tomaron medidas contradictorias. Por un lado, trataron de restringir la movilidad, volver a imponerles obligaciones de servicio, controlar o impedir las alzas en jornales, e incluso hacer obligatorio el trabajo (por medio del Estatuto de Trabajadores de 1350 y más tarde por Actos parlamentarios). Por otro lado, en su desesperación y bajo coacción, se vieron obligados a conceder jornales más altos, conmutar servicios, y emplear e incluso atraer y arrebatarse siervos desertores.(36) Las anomalías e incongruencias resultantes, confrontadas a una baja nobleza básicamente en decadencia (que se había debilitado, entre otras causas, por la guerra contra Francia), una alta nobleza dividida y endeudada, y un campesinado y burguesía creciente, fueron el marco para la revuelta de 1381.

La Jacquerie francesa de 1358 también fue el resultado de una nobleza terrateniente decayente y desmoralizada. Aunque la Guerra de los Cien Años, que había sido tan detrimental para Francia antes de 1358 como lo fue para Inglaterra después, había avivado el movimiento, éste venía ya desde hacía mucho tiempo. La situación de la baja nobleza alemana era exactamente la misma a principios del siglo dieciséis - en decadencia si podemos creer a Engels. Al cambiar las tácticas militares, la necesidad de sus servicios decreció y su objetiva decadencia fue reforzada por la creciente prosperidad de las ciudades y sus mercaderes. Para obtener las cada vez más altas rentas públicas que necesitaban para mantener su

(34) Ver Wesley W. Craig, Jr., "Perú: The Peasant Movement of La Convención", en Henry A. Landsberger (ed) Latin American Peasant Movements, Cornell University Press, Ithaca, Nueva York, 1969.

(35) Ver George M. Trevelyan, England in the Age of Wycliff (Londres: Longmans, Green, 1909), pp. 186ss.

(36) R.H. Hilton y H. Fagan, The English Rising of 1381 (Londres: Lawrence & Wishart, 1950), pp. 24ss.

nivel de vida a la par con el de los nuevos grupos surgientes, incrementaron el presión, muchas veces en formas altamente arbitrarias y no tradicionales, sobre todo el campesinado. Los resultados fueron una larga serie de levantamientos durante el siglo quince, y al final, la Guerra de los Campesinos de 1525. (37)

Finalmente, llamaremos la atención al Noreste de Brazil, donde Francisco Julião estableció sus famosas legiones campesinas y donde muchos otros grupos, incluyendo la Iglesia Católica Romana también han sido activos en la organización de los campesinos. Esta área también es una donde los terratenientes -en este caso cultivadores del azúcar- han estado por mucho tiempo bajo presiones económicas, perdiendo su prosperidad relativa y absoluta a la industria azucarera de São Paulo, más moderna y productiva. Como en el caso de Alemania e Inglaterra, los pequeños propietarios estaban bajo más presión que los grandes propietarios. (38)

Hay, sin embargo, algunos ejemplos que de una u otra forma contradicen nuestra hipótesis en relación a la secuencia "debilitamiento de la élite - mejoramiento del status campesino - brusco deterioro del status campesino". La jacquerie francesa es un ejemplo en este caso. No hay evidencia de un mejoramiento anterior de largo plazo en la posición de los campesinos. Parece haber sido un grupo de interés, en parte "anómico" (en el lenguaje de Almond: Smelser lo habría llamado una "explosión hostil"), el que se formó cuando el campesinado no pudo seguir soportando las bandas merodeadoras de soldados saqueadores y nobles franceses, las alzas arbitrarias de los impuestos, tomas y multas, y hechos por el estilo.

También deben considerarse los movimientos que tienen el propósito de derender el status existente frente a decaimientos absolutos. Ellos también son casos de privación relativa - relativa al pasado.

Segundo, nuestra hipótesis que enfatiza la decadencia de las élites existentes puede no ser aplicable en sociedades más modernas y complejas. La estructura social se vuelve tan compleja que el status de ningún grupo, incluyendo el de los campesinos o agricultores depende en una manera simple de cambios en el status de sólo un otro grupo. Por lo tanto, no es probable que algún deterioro en el status de un grupo superior pueda afectar directamente un grupo más bajo. El decaimiento relativo de los cultivadores de algodón de raza blanca en el Sur de los Estados Unidos, un área que está atrasada, puede tal vez ser en parte responsable de la receptividad para la organización que muestran los negros de esa área.

(37) Simeon Luce, Histoire de la Jacquerie d'après de documents inédits (Nouv. ed.; Paris: H. Champion, 1894). Friedrich Engels, The Peasant War in Germany (Moscu: Foreign Language Publishing House, 1956), pp. 42-43. Este cuadro lo sostienen en forma substancial tanto Gunther Franz, Der Deutsche Bauernkrieg (Darmstadt: H. Gentner, 1965), como B.H. Slicher van Bath, The Agrarian History of Western Europe, A.D. 500-1850 (Londres: Edward Arnold, 1963).

(38) Ver Cynthia N. Hewitt "Brazil: The Peasant Movement of Pernambuco 1961-1964" en Henry A. Landsberger: (ed) op.cit.

pero este modelo escasamente parece ser cierto en el Norte y el Oeste, aunque sería interesante investigar el punto. Ciertamente que los recolectores de arutas en California están amenazados por la mecanización, pero están a su vez los dueños adoptando la mecanización por estar bajo presión? Se necesita un estudio sistemático de muchos casos para determinar si hoy día, a diferencia del pasado, la presión se origina siempre en una clase superior en decadencia. También es necesario un estudio para determinar los hechos en la discusión, de larga ascendencia, de si la decadencia relativa a un status previamente ascendiente de parte del grupo inferior, es precursora de las organizaciones aún en una sociedad moderna en que el asociarse en grupos de interés es, por definición una norma; sin consideración de antiguas ganancias o pérdidas en status y expectativas futuras.

Citaremos un ejemplo final:

En el estudio hecho por el autor de una organización de trabajadores agrícolas chilenos -la primera masiva de este tipo en Chile, en que más de mil trabajadores vitícolas se declararon en huelga en 1953- no se encontró evidencia alguna de que los terratenientes hubiesen impuesto medidas excepcionalmente duras como resultado de presiones sobre ellos. Los empleadores habían estado obteniendo altas ganancias por muchos años, y los trabajadores de las viñas a su vez recibían remuneraciones superiores a las de otros trabajadores agrícolas. No se encontraron indicaciones de una decadencia en su situación relativa. La prosperidad de la industria, en vez de su pobreza, en combinación con la aceptación de convenios colectivos como una norma parecía estar actuando.(39)

Puede muy bien ser que nuestra hipótesis sea incorrecta, y que todas las causas -factores objetivos y subjetivos, mejoras y deterioramientos, cambios en la posición de campesinos y élites- tienen las mismas probabilidades de estimular el levantamiento de un movimiento campesino. En particular al explicar los movimientos actuales, por ejemplo, la difusión entre el campesinado de más altas expectativas y de una filosofía igualitaria, puede ser una fuerza más poderosa que en el pasado, y puede en sí ser suficiente para producir una reacción contra su bajo status. El Cuadro 1-2 resume los factores que posiblemente afectan a la élite y a los campesinos antes del levantamiento de movimientos campesinos.

Los Hechos en Sí

Una vez establecido el escenario para el acaecimiento del movimiento por medio de un análisis de tendencias económicas y políticas de largo plazo, puede describirse el movimiento en sí. Analíticamente el flujo de los hechos podría desmembrarse y distribuirse bajo los diferentes encabezamientos que ilustran.

(39) Ver Henry A. Landsberger, "Chile: A Vineyard Workers' Strike - A Case Study of the Relationship Between Church Intellectuals and Peasants", en Henry A. Landsberger (ed) Latin American Peasant Movements op.cit.

Cuadro 1-2 Posibles cambios de largo plazo en las aspiraciones y en las condiciones objetivas, económicas y políticas de las élites y campesinos anteriores al levantamiento de movimientos campesinos

ELITES

<u>Aspiraciones</u>	<u>Status Económico</u>	<u>Status Político</u>
Crecimiento	Posible: la élite rural quiere gastar más en nuevas ciudades, cortes, etc. y por lo tanto aumenta la presión sobre el campesinado.	Posible: deseos de iniciar un proceso de feudalización, lo que hace surgir la resistencia campesina.
Caída	Poco probable	Un decaimiento espontáneo en las aspiraciones políticas es poco probable pero "pérdidas en la seguridad en sí mismo" después de guerras, etc. es posible como un fenómeno secundario al deterioro objetivo en el status político.
 <u>Condiciones Objetivas</u>		
Mejoramiento	Posible: un incremento en la rentabilidad de la pradera o mecanización, aumenta el poder de negociación y el status del hacendado lo que resulta en mayores presiones sobre el campesinado.	Obtención de privilegios políticos que fortalecen la posición económica.
Deterioro	<u>Se sugiere como lo más probable:</u> cambio en precios, rentabilidad de las cosechas pone a las élites bajo presión.	Probable como fenómeno secundario al deterioro económico objetivo o como fenómeno principal siguiendo el crecimiento de una burocracia centralizada; derrota en la guerra, etc.

Cuadro 1-2 - (continuado)CAMPESESINOS

<u>Aspiraciones</u>	<u>Status Económico</u>	<u>Status Político</u>
Crecimiento	Posible: propagación actual de las crecientes aspiraciones.	Posible: difusión actual del igualitarismo político.
Caída.	Roco probable: ciertamente no causaría un movimiento campesino.	Roco probable: ciertamente no causaría un movimiento campesino.
<u>Condiciones Objetivas</u>		
Mejoramiento	Se sugiere como lo más probable como fenómeno secundario al deterioro de la posición económica objetiva de la élite.	Lo más probable tanto como fenómeno secundario como primario: la propagación de la democracia.
Deterioro	Posible: presiones de la población debilitan el poder de negociación.	Posible como resultado del proceso inicial del feudalismo.

pero el lector no familiarizado con un movimiento específico agradecería una narración de los hechos de importancia. Esto es equivalente a describir, antes de analizar, la Revolución Francesa al referirse al invierno de hambre de 1788, el asalto a la Bastilla, la reunión de la Asamblea Constituyente, a través del Terror, la caída de Robespierre y el establecimiento del Directorio. A decir verdad, una descripción así podría incluso constituir la primera parte de cualquier estudio, en vez de seguir con la primera sección analítica que cubre las tendencias precedentes.

El período Intermedio que precede el Movimiento: En relación a los hechos que llevan hasta el movimiento, no solamente hay tendencias de largo plazo afectando la estructura económica y política. Con frecuencia hay también hechos críticos en el período anterior de unos 20 a 30 años, como ser la Muerte Negra (1348-1349, 1361), que tanto incrementó el poder de negociación del campesinado y debilitó el de los hacendados en los años anteriores a la revuelta de 1381 en Inglaterra. En América Latina, la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1931-1935), es un ejemplo comparable. Un período de malas cosechas o precios rápidamente decrecientes también cae en esta categoría general de hechos intermedios.

En particular, es muy probable que el movimiento campesino más conocido entre los no-especialistas, y con más probabilidad de que se escriba sobre él, sea sólo uno de una serie de disturbios. Los sindicatos de 1936 del Valle de Cochabamba en Bolivia son un ejemplo de disturbios relativamente poco conocidos que preceden el levantamiento de 1952, muchísimo más conocido. Los prolongados levantamientos de Bundschuh a través del siglo quince, y que precedieron las Guerras Campesinas en Alemania en 1525, son otro ejemplo de este punto.

Hechos precipitantes: Los eventos que de hecho encienden el movimiento son de significancia al diagnosticar su naturaleza. Rumores de distribución de las tierras y emancipación echaron a andar una serie de movimientos campesinos en el siglo dieciocho y diecinueve en Rusia, (40) y cumplen un papel en el ferú hoy día. El intento de coleccionar nuevos impuestos prendió la Revolución Campesina en Inglaterra y algunas de las Guerras Campesinas en Alemania, y parece haber sido un hecho precipitante frecuente en Japón durante el período Tokugawa.(41)

En otros casos, un intento de apropiarse de la tierra, o de desplazar el trabajo, exigir más trabajo, cambiar el sistema de comercialización de los productos vendidos por los campesinos o de los productos urbanos adquiridos por ellos, o un cambio de hacendado, precipitaba la formación de los hechos. Estos eventos no son ni más ni menos reveladores de lo que pueden ser los problemas subyacentes que, por ejemplo, el hecho de que el asesinato de un archiduque austríaco por un nacionalista balcánico precipitó la Primera Guerra Mundial. **Hubo** muchas más causas para esa guerra que el choque entre el nacionalismo austríaco y balcánico, pero ésta ciertamente fue una.

Hechos Subsiguientes: Finalmente, al describir los hechos que siguen el movimiento (si es que se ha concluido) es nuevamente necesario extender su alcance más allá de lo que rutinariamente se consideraría suficiente. En especial, si el movimiento encontró una abierta derrota, es importante saber si el siguiente período de inquietud comenzó cinco, diez o cien años más tarde. Es también necesario saber si éxitos rotundos, tales como la inclusión de los Artículos 27 y 123 en la Constitución de 1917 en México, resultaron o no en cambios substanciales en la tenencia de la tierra. Este punto se trata con más detalles en la sección "Éxitos y fracasos del Movimiento".

Los Objetivos del Movimiento

Cualquier estudio de un movimiento campesino, debe, por supuesto, describir los objetivos del movimiento y relacionarlos a la posición de los participantes

(40) Ver Jerome Blum, Lord and Peasant in Russia from the Ninth to the Nineteenth Century, (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1961), p. 554.

(41) Hugh Borton, "Peasant Uprisings in Japan of the Tokugawa Period", Transactions of the Asiatic Society of Japan, Segunda Serie XVI (1938), 1-220.

en la sociedad. Pero aparte de su contenido, los objetivos pueden compararse entre sí a lo largo de lo que puede llamarse ciertas dimensiones "normales". Estas dimensiones normales son magnitud, profundidad, claridad, variabilidad entre subgrupos, y variabilidad sobre el tiempo.

Magnitud de Objetivos: Los movimientos difieren en la variedad y el alcance de las instituciones sociales que tratan de afectar. Si un movimiento sólo demandara una baja en las rentas -una sola petición dentro de una sola esfera institucional, la económica- tendría un objetivo estrecho. Si demandara también el derecho a comprar tierras y construcciones, mayores facilidades de crédito y mercadeo, sus peticiones serían más amplias, cubriendo casi todo el alcance de posibilidades económicas. Si también demandara mejores facilidades educacionales y protección de su derecho a voto, sus objetivos serían aún más amplios, ya que también se están implicando los sectores educacional y político aparte del económico.

Profundidad de los Objetivos: Esta dimensión concierne la profundidad de un cambio institucional llevado a cabo por medio de la realización de un objetivo cualquiera, o en otras palabras, cuán "revolucionario" es el objetivo. La tarea de evaluar la profundidad de un objetivo no es simple, ya que debe hacerse una distinción entre el punto hasta el cual los campesinos sienten subjetivamente que se está buscando un cambio profundo en una cierta institución, y el hecho objetivo de si el cambio sería realmente revolucionario o no. Tanto los hechos subjetivos como los objetivos deben ser estudiados, pero en particular los objetivos, ya que las apreciaciones subjetivas serán en todo caso analizadas en relación a las "ideologías". La discrepancia puede ser considerable. Demandar el derecho a voto puede ser considerado como revolucionario, pero puede sin embargo ser bastante menos que eso, si de todas formas las masas rurales no lo usan, o si continuaran siguiendo las preferencias del hacendado, como es el caso del Sur rural en los Estados Unidos después de una reciente legislación sobre los derechos de voto. Por otro lado, se puede proyectar un cierto cambio como una modesta modificación cuantitativa de alguna institución, y así puede parecerlo, pero que realmente cause un profundo impacto. La subestimación es quizás menos probable que la sobreestimación, ya que es probable que al menos aquellos adversamente afectados por una cierta demanda reconozcan su significancia; más bien la tendencia sería el exagerar sus consecuencias. Si un movimiento tiene distintos objetivos ("amplio" más que "estrecho") uno esperaría que algunos de estos objetivos fueran profundos, otros superficiales.

Nuestra hipótesis en relación a la magnitud y profundidad de los objetivos de un movimiento campesino y la etapa de desarrollo de la sociedad en que el movimiento ocurre, es como sigue:

Hipótesis II: Los objetivos de organizaciones campesinas serán más amplios o afectarán más sectores de la sociedad fuera del económico mientras mayor sea el grado en que instituciones cumpliendo funciones no-económicas estén también implicadas en el sector económico (Iglesia y Gobierno como terratenientes), y mientras mayor sea

el grado en que instituciones económicas estén implicadas en las instituciones no-económicas (hacendados como jueces y encargados de tomar decisiones políticas). Los objetivos serán más estrechos al volverse las instituciones de la sociedad más especializadas y específicas, más diferenciadas.

Esta fraseología sugiere en forma intencional, que las características de una organización campesina -en este caso, su objetivo- son "variables dependientes", afectadas por la naturaleza de la estructura institucional que las rodea en vez de determinarlas o de ser "espontáneas".

La organización campesina "pura", una orientada hacia el cambio en muchas instituciones de importancia, tiene probabilidades de aparecer al final de una sociedad de tipo esencialmente feudal. En su época de oro, este tipo de sociedad se caracteriza por diferencias verticales de status relativamente grandes y congruentes entre los estratos. Estas diferencias se basan fundamentalmente en diferencias en la relación de los estratos a la tierra, el medio más importante de la producción. Aquellos económicamente inferiores (en tenencia de la tierra) serán también probablemente inferiores legal y políticamente, y en términos de evaluación moral. Hay bastante diferenciación estructural en una sociedad feudal comparada con una sociedad primitiva, pero mucho menos que en una sociedad moderna. La Iglesia, el poder judicial, el ejecutivo, y la unidad de producción económica existen como entidades diferentes, pero se sobreponen y hay una gran sobreposición en la ocupación de funciones. Por lo tanto la iglesia y el rey son grandes terratenientes, no sólo como individuos, sino como instituciones. Los hacendados son jueces o ejercen influencia sobre ellos, los arzobispos son corrientemente poderosos políticamente. Nos referimos a esto deliberadamente como una sociedad de tipo feudal, ya que nuestra definición del feudalismo es más amplia que la mayoría de las muchas definiciones aceptables para uno u otro colegio histórico. Para aquellos que desean confinar la palabra "feudal" a obligaciones del servicio militar, la palabra "señorial" podría ser más aceptable.

La congruencia de los status se rompe al final de la época de oro, por razones que trataremos más tarde, pero aun está esencialmente presente. La falta de diferenciación horizontal en la estructura institucional y la enorme diferenciación vertical, tiende a producir movimientos con objetivos profundos y de amplio alcance. Son profundos en el sentido de que la cantidad de cambios perseguidos es substancial; su realización alteraría un aspecto de importancia de la estructura social. Típicamente, las demandas centrales de un movimiento campesino en una sociedad feudal son que se hagan provisiones contra la confiscación, compra forzada (expropiación) o arriendo de la tierra. Esto reemplazaría el sistema bajo el cual el campesino paga con días de servicio laboral la tierra que se le ha permitido cultivar, pero no poseer. Los campesinos ingleses hicieron esta demanda en 1381, y fue la raíz del boicot de los campesinos peruanos en el Valle de la Convención en 1962.(42) Los mismos campesinos pueden no tener una visión del problema feudal como un todo. Tal vez ellos no buscan explícitamente su destrucción como tal. Sin embargo el cambio que piden es profundo en el sentido que de ocurrir, el grupo terrateniente, privado del monopolio de la tierra,

(42) Ver Wesley W. Craig Jr., op. cit.

también perdería el total control local sobre todas las otras instituciones (religiosas, familiares, políticas) que le acompañaban.

Al considerar la magnitud de las demandas planteadas, es importante distinguir entre la magnitud de las peticiones de los dirigentes y la de sus seguidores, ya que las demandas de la masa de campesinos pueden ser exageradas. Sin embargo, al menos comparadas con las organizaciones campesinas en una sociedad moderna, aquellas en una sociedad de tipo feudal son más propensas a hacer una amplia serie de peticiones dentro y aún fuera del dominio económico para reducir diferencias de status en todos los sectores de la sociedad. Podemos decir con mayor certeza que aún si tales demandas no se hacen explícitamente, la realización de los objetivos presentados afectaría el orden institucional en otros sectores y reduciría la brecha de status.

Es así como uno de los famosos Doce Artículos, una serie de demandas ampliamente presentadas por campesinos alemanes durante los levantamientos de 1525, era un reclamo del derecho de cada parroquia de elegir y despedir su propio sacerdote. El segundo artículo era una demanda para la abolición del diezmo. Claramente, estas dos demandas implicaban cambios de consideración en instituciones religiosas. El noveno artículo pedía restricciones en el dictamen de sentencias caprichosamente duras (o blandas), y que el hacendado, que también era el juez (como sucedía con frecuencia en Inglaterra), basara sus sentencias en el código escrito, tiempo atrás establecido. Otros artículos trataban la abolición de los siervos y servicios personales, la expansión de los derechos de caza, pesca, de recoger lena y madera (es decir, recobrar el acceso a tierras públicas), y la abolición de ciertas imposiciones altamente fastidiosas como los derechos de muerte a las viudas.(43)

En el caso de la revuelta campesina en Inglaterra en 1381 es un hecho que existía una demanda generalizada para la abolición de los siervos. Algunos slogans como "Manténganse con el Rey Ricardo y los Verdaderos Comunes" (en contraste a la existente Casa de los Comunes) se oían mucho en el Condado de Kent y otros lugares, y en la base de otras evidencias (no faltas de ambigüedad), hay razón para suponer que los campesinos estaban a punto de pedir una considerable reestructuración de las instituciones políticas.

La magnitud de esas demandas y la profundidad de los cambios que hubiesen ocurrido en la sociedad de haberse realizado, son obvias. Es más, aunque no hubiesen habido demandas específicas en relación a la estructura eclesiástica, las demandas económicas en sí hubiesen afectado ésta y otras áreas institucionales debido a la falta de diferenciación en la estructura institucional típica de estas sociedades.

Es poco probable que una organización basada en funciones económicas en una sociedad modernizada tuviera una variedad tan amplia de objetivos. Es más probable que hiciera demandas altamente específicas, tales como para subsidios,

(43) Gunther Franz, Quellen zur Geschichte des Bauernkrieges (Munich; Oldenbourg, 1963), pp. 174 ss.

mantención de precios, derechos de importación, reglamentación de tarifas de ferrocarriles, control de la duración de los arriendos y compensación por mejoramientos. Aún cuando la demanda económica es relativamente substancial, otras áreas institucionales se verían menos afectadas en una sociedad modernizada que en una de tipo feudal ya que las instituciones políticas como el estado, e instituciones de mantención de normas tales como la iglesia, están envueltas en la economía en forma menos directa.

En relación a este proceso de incrementada especialización funcional en el curso de la modernización, es de interés anotar que la Iglesia Católica en Chile, una de las naciones más modernizadas en América Latina, tiene relativamente poca tierra y está deshaciéndose rápidamente de la que aún posee.(44)

Típicamente, también, los gobiernos de muchos países latinoamericanos están reduciendo sus posesiones. La tierra de propiedad del Gobierno se está usando para apaciguar campesinos hambrientos de tierras en Chile, Perú y Colombia. Esto es, reconocidamente sin embargo, más el resultado del deseo de evitar un ataque frontal a los terratenientes privados y poder aún satisfacer las demandas de los campesinos que (como en el caso de la Iglesia) del deseo de confinarse al sector que les es apropiado y así disminuir el blanco de las hostilidades. Más el efecto es el mismo, las demandas económicas ya no afectan en forma directa al gobierno o a la iglesia en calidad de terratenientes.

Mientras que las organizaciones campesinas en las sociedades modernas tienden a fijar objetivos más modestos y específicamente confinados al sector económico que los movimientos campesinos en sociedades de tipo feudal, aquellos en sociedades pre-feudales tienden a fijar objetivos no-económicos substanciales. Las instituciones económicas están aún encajadas en otras instituciones, particularmente políticas (es decir, aquellas que controlan el uso de la fuerza), o en familiares, de modo que las instituciones no-económicas son las que satisfacen las condiciones impuestas por los objetivos. En particular, la conquista de un grupo por otro frecuentemente precedía o firmemente reforzaba la división en estratos feudales. Esto fue cierto de los Balcanes, donde los turcos conquistaron a los eslavos; de América latina, donde los españoles conquistaron a los indios; de Inglaterra, donde los normandos conquistaron los sajones; y de España, donde los castellanos reconquistaron las provincias sureñas, controladas por los moros.(45) Los levantamientos de gentes subyugadas se consideran en forma más exacta como revueltas contra un conquistador, en la cual el componente económico es menos crucial, o solamente de la misma importancia que el político. Mientras más reciente la conquista, más importante es el elemento político; mientras más se haya instalado la sociedad en una feudal, de post-conquista, más importante es el componente económico. En cualquier caso, no estamos tratando con movimientos campesinos "puros".

(44) Ver por ejemplo, William Thiesenhusen "Chile's Experiments in Agrarian Reform" (Land Economics Monographs No. 7 (Madison: University of Wisconsin Press, 1966)).

(45) J.H. Parry, The Spanish Seaborne Empire (Nueva York: Knopf, 1966), pp.28ss.

Claridad de los Objetivos: Ya se ha indicado que algunos movimientos pueden no tener objetivo alguno más allá de sus actividades inmediatas, por así decirlo. La palabra "jacquerie" indica reacciones campesinas al bajo status político y económico que parecen consistir no más que de actos de violencia y destrucción que expresan su irrustración. Se logra el objetivo en el acto de destrucción en sí (ocurre una catarsis) y el acto en sí no es instrumental hacia fines más allá de él mismo. Podríamos llamar esto "violencia primaria".

Aunque conceptualmente bien definido y empíricamente posible, este tipo de motivación puede que en verdad nunca explique más que una parte de cualquier acción campesina concertada, o la de cualquier otro grupo de bajo status, tal como la violencia negra en los Estados Unidos hoy en día. La eliminación permanente de una clase dominante obtenida por una jacquerie exitosa es, en toda probabilidad, al menos una motivación contribuyente, y claramente es un objetivo más allá del acto en sí. De este modo la violencia se convierte en un medio y la discutimos más abajo como "violencia secundaria". Una destrucción descontrolada de tipo catártico tiende más a ser un elemento subordinado o una característica acompañante de un movimiento que uno central y exclusivo. Sin embargo es de interés anotar cuando ocurre y analizar tanto sus causas como consecuencias.

Hipótesis III: Las causas de la violencia "primaria", expresiva y no instrumental, yacen en la ausencia de cualquier otra solución perceptible de problemas causados por un bajo status político y económico, junto con la previa sujeción del campesino a la violencia, y un debilitamiento en el poder de la autoridad dominante para ejercer coerción física, dando lugar a supresiones esporádicas e inciertas.

Esto describe, por ejemplo, la Jacquerie francesa de 1358. Los campesinos habían sufrido muchos abusos de bandas de soldados vagantes, muchas veces al mando de caballeros empobrecidos. La Guerra de los Cien Años había desintegrado la autoridad local, y el campesino simplemente no tuvo otro remedio. Se cumplen las tres condiciones expuestas anteriormente. Esto también describe la violencia en los ghettos urbanos negros de parte de los jóvenes que pierden la esperanza y están aguijoneados por la brutalidad de las ruerzas policiales, quienes finalmente pierden el control de los ghettos y se necesita de la intervención militar para restablecer el orden.

De mayor importancia práctica que la ausencia de objetivos son los grados variables de claridad, especificación y concreción en los objetivos propuestos por los diferentes movimientos. "Tierra para quienes la trabajan" o "tierra y libertad" es claramente un objetivo más crudo, no tan bien elaborado como una plataforma en que límites específicos se rijan para la tenencia de la tierra de acuerdo a la naturaleza de la tierra y en que se contemplan tipos de tenencia de la tierra y administración comunal e individual.

Hipótesis IV: Es probable que la claridad y sofisticación de los objetivos de un movimiento campesino sean una función de nivel cultural general del campesinado y sus dirigentes.

Hipótesis V: Los objetivos serán más específicos cuando las antiguas estructuras institucionales puedan servir como punto de referencia; por ejemplo, la restoración de tierras comunales en México y Perú.

Hay que tener mucho cuidado, sin embargo, de no confundir la vaguedad de los slogans de propaganda, tal vez adoptados deliberadamente por buenas razones tácticas, como evidencia de que no existen objetivos más concretos. Desafortunadamente, es especialmente difícil en tales situaciones conseguir evidencia de demandas más específicas, precisamente porque pueden estar deliberadamente ocultas. Aún no estamos seguros de si el hecho de que el Primer Ministro Fidel Castro no proclamó un programa de reforma agraria radical antes de 1959 fue un asunto de tácticas o si él no había visualizado un programa tal antes de esa fecha.(46)

Variaciones en Objetivos de Diferentes Grupos: El grupo de miembros de un movimiento campesino bien puede no ser homogéneo, y ésto tiende a producir variaciones en los tipos de objetivos a los cuales aspiran diferentes grupos dentro del movimiento. Por lo menos habrán dirigentes por un lado y seguidores por el otro, y no puede esperarse que éstos dos tengan fines completamente similares. Por ejemplo, el establecimiento y mantención del movimiento como tal es más probable que se convierta en el objetivo de los dirigentes que el de sus miembros. Al menos tan probable es alguna división en las dimensiones de mayor o menor radicalismo tanto de objetivos como de medios. "Halcones" en contraste a "palomas", "línea dura" en contraste a "línea blanda", "revolucionarios" en contraste a "reformistas" - las palabras pueden variar, pero la división subyacente es la misma y parece ocurrir en todos los movimientos. Finalmente, si campesinos con diferentes relaciones hacia los medios de producción se incluyen en el mismo movimiento (por ser, inquilinos y jornaleros), entonces es probable que surjan diferencias en los objetivos. Esto ocurrió, por ejemplo, en el Noreste de Brazil a principios de la década del 60. También fue el caso en México, donde la restoración de tierras comunales -un objetivo de importancia para el movimiento de Zapata en el sur de México- fue menos adecuado para el Norte, donde existían menos comunidades.

Cambios en los Objetivos a Través del Tiempo: Aquellos familiarizados con la historia de los movimientos laborales industriales en los países del Atlántico Norte, saben que en el curso de los últimos ciento cincuenta años un complejo proceso tanto de cambio como de constancia ha caracterizado sus objetivos.

(46) Para el "Programa del Movimiento del 26 de Julio", emitido hacia fines de 1956, ver Enrique González Fedrero, "La Revolución Cubana" (Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, 1959), citado en Loree Wilkerson, Fidel Castro's Political Programs from Reformism to "Marxism-Leninism" (Gainsville: University of Florida Press, 1965), p. 38n.

Seguridad del trabajo y mejores sueldos fueron desde el principio el deseo de la mayoría de los grupos laborales, y continúan siendo de gran importancia hoy día. Pero junto a este tipo de objetivos había en los primeros tiempos frecuentes demandas para una reconstrucción más general de la sociedad, y tales demandas son menos frecuentes hoy día. En otras palabras, los objetivos pueden volverse menos profundos y menos amplios con el tiempo.

Sin embargo, una acrecentada radicalización de los objetivos no se excluye en ningún caso, y es tal vez más probable en el caso de los movimientos campesinos, en especial cuando no se alcanza un progreso en la obtención de objetivos más moderados. Con mucha frecuencia (por ejemplo en México y más recientemente en Cuba), la demanda de que se dividan las grandes haciendas, si han sido adquiridas ilegítimamente o si son necesitadas por campesinos locales faltos de tierras, cambia a una demanda por la disolución general e incondicional de todas las haciendas grandes. Una tercera posibilidad sería un cambio en el contenido de los objetivos en el cual un mayor o menor radicalismo, aunque quizás evidente para el observador, es tortuoso. No se nos vienen ejemplos a la mente, sin embargo, y parece probable que si cambian los objetivos el cambio después de un tiempo será significativo en términos de la dimensión radicalismo-retormismo. Tenemos dos hipótesis en relación a este punto.

Hipótesis VI: La radicalización de los objetivos tendrá lugar cuando se frustran objetivos originalmente estrechos y superficiales; cuando se realizan, los objetivos se volverán más estrechos y superficiales.

Hipótesis VII: Cambios en el grado de radicalismo de los objetivos ocurrirán de acuerdo con cambios más generales en la ideología social. Si hay una radicalización en sectores sociales de importancia para los movimientos campesinos (quizás los intelectuales), entonces se puede esperar que los objetivos de los movimientos campesinos sigan el ejemplo, y vice versa.

La Base de Masas del Movimiento

No todos los campesinos en una sociedad dada participan en un cierto movimiento con la misma intensidad. Obviamente, los movimientos campesinos afectan en forma muy diferente a las distintas áreas geográficas. La Revolución Campesina Inglesa de 1381 se continuó especialmente a Kent y la Anglia Oriental. En México el campesinado de Morelos, al sur de Ciudad de México, fue de lejos el más activo. En parte, este tipo de diferencias se debe a las diferencias en cambios de largo plazo a la estructura política y económica que existen entre áreas. Estos puntos ya han sido discutidos.

Aquí nos concierne más el hecho de que incluso dentro de un área similar en estructura política, económica e histórica, algunos campesinos, tanto individualmente como en grupos, participarán mientras otros no lo harán; algunos individuos y grupos, aunque participando, serán pasivos, quizás aún participantes de mala gana, mientras otros serán "activistas"; y la mayoría de los individuos serán

seguidores, aunque activos, mientras sólo unos pocos serán dirigentes. Que características y variables en los antecedentes distinguen una clase de grupo y una clase de individuo de sus contrarios?

La respuesta a este tipo es importante porque no sólo la cantidad de participación sino también la calidad de un movimiento -sus objetivos e ideología- son, hasta cierto punto, susceptibles a variaciones de acuerdo a las características de sus miembros. En este contexto, usamos la palabra "característica" en forma muy amplia de manera que podamos subdividir el concepto con mayor claridad. Se refiere a la situación económica del campesino; ciertas experiencias "modernizantes" o características "adquiridas", tales como la educación y sus efectos; los efectos de factores ecológicos y demográficos y de la estructura de la comunidad, en particular el punto hasta el cual existe un sentido de comunidad y una experiencia de actuar de común acuerdo; y ciertos rasgos y valores psicológicos básicos y variaciones en aquellos, tales como la posibilidad mencionada por muchos escritores, de que los campesinos a través de la historia y en todas partes pueden ser altamente desconfiados de otros, fatalistas, etc.. Estos cuatro tipos de características bien pueden influenciarse el uno al otro. Es así como ciertas experiencias, en especial la educación, pueden contrarrestar rasgos y valores psicológicos de otra forma prevalentes. Hay que hacer notar también que tenemos un doble problema de explicar diferencias de grupo en tales factores como participación y activismo, y de explicar diferencias individuales dentro de grupos. Se tratan los dos tipos de diferencias en esta sección puesto que creemos que sus causas son con frecuencia las mismas.

Condiciones Económicas: Ha sido largamente reconocido que los primeros en organizarse, entre los grupos industriales de bajo status, fueron los de los estratos más altos, aquellos de más altas entradas y nivel ocupacional. Es así como impresores y otros artesanos se organizaron muchas décadas antes que los trabajadores textiles. A decir verdad, el origen de algunos de los sindicatos artesanales se remonta a los gremios medievales. Más tarde también fueron los grupos más especializados, como ser ingenieros de ferrocarriles y mineros, los que se organizaron antes de que lo hicieran los trabajadores menos especializados de producción masiva.

Una de las razones de este fenómeno es que la organización de grupos de bajo status, incluso de sus sectores más altos, generalmente se efectúa contra los deseos de los estratos sociales superiores. La clase de irreemplazabilidad que va con la ejecución de un oficio especializado, y el cojín de recursos económicos provisto por entradas algo mejores, son necesarios para vencer la resistencia de esos estratos más altos. Además el individuo en mejor situación está más consciente de lo que puede perder al mirar "hacia abajo", y su interés en preservar lo que tiene es mayor. Un status económico superior tiende también a asociarse con más experiencias modernizantes, más educación, más experiencia con responsabilidades, etc. Sin embargo, estos factores asociados se tratan bajo encabezamientos separados.

Hipótesis VIII: Serán los sectores más acomodados del campesinado los que tengan más probabilidad de organizarse, y ciertamente los sectores más deprimidos los que no estarán suficientemente representados. Dentro de cada grupo, los individuos en mejor situación, ciertamente no aquellos en peor situación, proveerán proporcionalmente más liderazgo y activistas.

El estudio del autor de un movimiento de trabajadores agrícolas chilenos(*) reveló inmediatamente que los implicados eran exclusivamente trabajadores vitícolas especializados. Nos sorprendió descubrir que las Guerras Campesinas Alemanas de 1525 estuvieron "enteramente confinadas a las áreas dedicadas a la producción de vino".(47) Es más, los trabajadores vitícolas chilenos estaban, con toda probabilidad, en una mejor posición económica que el trabajador rural promedio.

En forma similar, en relación a las Guerras Campesinas Alemanas y refiriéndose ahora a los determinantes de participación individual, Franz dice: "Los portadores del levantamiento no fueron los pobres de los villorrios, sino al contrario, prácticamente sin excepción los dignatarios de los villorrios, los alcaldes y jueces, los posaderos y herreros, campesinos ricos que más tarde podrían pagar más de cien florines en multas. Una y otra vez encontramos pruebas de que los campesinos más ricos forzaron a aquellos más pobres a unirse al movimiento después de excluirlos de toda planificación previa. Precisamente los campesinos ricos deseaban ganar para sí mismos una posición en la vida política de la nación congruente con su posición económica."(48)

En Inglaterra también, el campesino más rico que había llegado a depender en mayor forma de trabajadores asalariados, era el más severamente afectado por el Estatuto de Trabajadores, que habría permitido al caballero del señorío monopolizar toda la mano de obra disponible.(49)

Diferencias en Influencias "Modernizantes": Lo que ha venido a ser llamado "actitudes modernizantes" o "valores", tales como el activismo (en contraste al fatalismo y pasividad), un sentido de eficacia y orientación futura tiende a estar enlazado a la decisión de ser o no miembro, de ser activo en vez de pasivo, de ser un líder en vez de un seguidor. (Ser un líder es, por supuesto, no sólo una decisión por parte del individuo sino que también depende en gran parte de la reacción de los demás. Pero los "seguidores" pueden encontrar atrayente en un líder precisamente aquellas experiencias y actitudes que en verdad lo capacitan para ser un líder). En todo caso, ciertas influencias externas, relativamente fáciles de medir, bien pueden estar entre las causas de estas "actitudes modernizantes". Algunas de éstas influencias afectarán grupos enteros y por lo tanto

(47) Gunther Franz, Der Deutsche Bauernkrieg, p. 292.

(48) Ibid, p. 287

(49) Ver Betty H. Landsberger y Henry A. Landsberger, "The English Peasant Uprising of 1381" (mimeo, 86 pp. 1966)

(*) Henry A. Landsberger, op.cit.

explicarán su mayor participación en contraste a la de otros grupos. Otras influencias que citaremos son más propias para explicar diferencias en la participación entre individuos, y aun otros factores dan cuenta de ambos tipos de diferencias.

El servicio militar, por ejemplo, ha sido seguidamente considerado como una influencia modernizante sobre los campesinos. Su efecto psicológico puede ser el darles mayor confianza en sí mismos al sobrevivir exitosamente en un medio totalmente nuevo, dominar nuevas habilidades, mientras se dan cuenta que sus propias clases más altas pueden ser incapaces de manejar su porción de crisis y situaciones nuevas. El servicio militar también puede hacerlos ver que la gente vive mejor en otras áreas, o al menos que diferentes arreglos económicos y sociales son posibles. Finalmente, el servicio militar puede enseñar a los campesinos a cooperar, y de esa forma alentarlos a tenerse confianza y fe los unos a los otros. Pero cualesquiera que sean las variables psicológicas que intervengan entre el servicio militar y la susceptibilidad para la organización, con frecuencia se ha sostenido la existencia de la relación.

La educación también puede aumentar las habilidades necesarias para organizar un movimiento campesino y a la vez cambiar la personalidad de sus recipientes al darles más seguridad en sí mismos y aumentar sus aspiraciones. Ya que los campesinos más acomodados tienden a tener mayor acceso a la educación, los dos factores se refuerzan entre sí estimulando la participación y liderazgo.

Los efectos de éstas y otras variables han llevado a esta hipótesis:

Hipótesis IX: Los individuos y grupos con mayor probabilidad de participar en organizaciones campesinas son aquellos cuyos valores tradicionales han sido modificados a través de la educación o de tales circunstancias como participación en el servicio militar y guerra, entrada a un mercado económico, o cercanía a pueblos y acceso general a comunicaciones y transportes.

En el caso del Valle de la Convención en Perú, hemos notado que los campesinos implicados habían comenzado a participar en el mercado del café. Fue la amenaza de empujarlos de vuelta a condiciones serviles -trabajando en las tierras de los hacendados- que prendió la organización y la "huelga de arriendos" de 1962-1963.

En Chile, la carretera principal y la línea ferroviaria principal al sur de la capital, Santiago, atraviesan la comunidad de Molina. Además, Molina tenía una infraestructura extraordinariamente desarrollada para una comunidad rural: una escuela agrícola, un hospital, más carros y camiones privados por cabeza que aún en la capital provincial, dos periódicos, hasta siete veces más teléfonos que otras comunidades rurales, etc.

La prontitud de los campesinos ingleses para entrar en revoluciones también ha sido relacionada a la experiencia que muchos de ellos tuvieron en la Guerra de los Cien Años.(50)

En el caso de Alemania, todos los agentes modernizantes que hemos mencionado estaban presentes. El sudoeste, donde estuvo el foco de los levantamientos (el norte y el este permanecieron tranquilos), era donde tradicionalmente se había efectuado la mayor cantidad de reclutamiento de soldados, de manera que muchos de sus habitantes habían tenido experiencias militares y habían viajado bastante. El nivel cultural de la región era mucho más avanzado que el del norte y el este, y no sólo tenía unas universidades, sino que también había suficientes escuelas secundarias como para que muchos individuos originarios de villorios pudieran asistir. El área era, por supuesto, una de las rutas principales del comercio entre Alemania y el Mediterráneo, y era notoriamente la región más altamente urbanizada del país. En general, era altamente politizada. El ejemplo de la suiza independiente estaba allí: era el área en que residía el Santo Emperador Romano, el área de las grandes reuniones del Reichstag y del Concilio. Era también el area en que la controversia religiosa era la más fiera y el área más envuelta en los caprichos del mercado. (51)

En efecto del servicio militar se ha advertido también en conexión a Bolivia y las Filipinas.(52)

Al mismo tiempo, deben reconocerse las limitaciones en el efecto modernizante de estos factores. Pondremos énfasis más tarde en que aun en el nivel más bajo local, el liderazgo se reclutaba con frecuencia de los círculos intelectuales locales, incluyendo profesores y sacerdotes, tenderos, artesanos y posaderos. Franz lo dice con disimulo al comentar sobre el hecho de que en el sudoeste alemán con mucha frecuencia se efectuaban reclutamientos para las tropas de muchos reyes o príncipes: "Los soldados asalariados pueden ser muy buenos cabos; como mariscales de campo están destinados a fallar".(53) Nuestra propia experiencia en México y Chile nos deja una impresión muy similar.

(50) Petit Dutailly y G. Lefebvre, Studies and Notes Supplementary to Stubbs' Constitutional History (Manchester, England: University Press, 1930), pp. 272-274.

(51) Franz, Der Deutsche Bauernkrieg, p. 293.

(52) "The Peasant War in the Philippines", Philippines Social Science and Humanities Review, XXIII, Nos. 2-4 (Junio-Diciembre, 1958) 373-436 (reproducción de un documento anónimo fechado en 1946).

(53) Franz, Der Deutsche Bauernkrieg, p. 287.

Moldes de Relaciones Comunitarias y sus Causas: Mientras que, desde el punto de vista político, una organización campesina es un "grupo de interés", desde el punto de vista sociológico y administrativo representa precisamente una "organización", una empresa cooperativa. Por tanto requiere comunicación, coordinación, el asignar y aceptar la autoridad y responsabilidad, planificación y toma de decisiones -todas aquellas funciones administrativas abundantemente descritas en la literatura sobre teoría de administración y organización. Como lo dijo Reinhard Bendix -y en una forma algo distinta Weber antes que él- hay ciertos prerequisites sociales y psicológicos antes de que una organización pueda realmente funcionar.(54) Puesto de otra forma, las organizaciones tienden a diferir en la forma en que ejecutan una serie de funciones, dependiendo del estado de estos prerequisites. En una cultura que sea en general autoritaria, las organizaciones específicas podrán también ser más autoritarias, para dar solo un ejemplo de como el medio ambiente afecta las estructuras organizativas.

La prontitud de los campesinos para cumplir las funciones requeridas por organizaciones puede depender en parte de si su trabajo general y experiencia comunitaria entre sí les haya dado moldes comparables de experiencia de roles. Sin embargo, las comunidades tradicionales pueden también ejercer una influencia conservadora de restricción sobre los movimientos campesinos. Nuestra tarea es descubrir las condiciones bajo las cuales la existencia de una estructura comunitaria tradicional es un freno y bajo cuales es un acelerador.(55)

Por motivos heurísticos, sin embargo, proponemos la siguiente hipótesis:

Hipótesis X: El establecimiento de organizaciones campesinas se facilitará por cualquier experiencia que hayan tenido los campesinos de vida comunitaria y condiciones de trabajo, y en la ejecución de funciones y roles organizativos, tales como planificación cooperativa y la división de responsabilidades.

Aunque la evidencia es muy escasa, parece probable, por ejemplo, que la experiencia del campesino inglés, en un auto-gobierno parcial, tuvo mucho que ver con la naturaleza compleja y avanzada del levantamiento de 1381. El no sólo votaba las leyes internas del villorio y elegía el comité que supervisaba su cumplimiento, sino que en ocasiones también elegía parte del personal que les supervisaba el trabajo de parte del hacendado, el mayordomo y el alguacil.(56)

(54) Bendix, "Bureaucracy, the Problem and its Setting", American Sociological Review, XII, No. 5 (Octubre 1947), pp. 493-507.

(55) Ver Mehmet Beqiraj, Peasantry in Revolution (Ithaca, New York: Center for International Studies, Cornell University, 1966). Contiene un imaginativo juego de proposiciones concerniente, entre otros temas, a la relación entre la estructura comunitaria y los levantamientos campesinos.

(56) George C. Homans, English Villagers of the 13th. Century (Cambridge, Mass. Harvard University Press, 1941).

Franz también llama la atención al hecho de que en las áreas más afectadas por las Guerras Campesinas, no sólo los pueblos sino también los villorios tenían su Rathaus (casa de ayuntamiento) y que había más actividad comunitaria al rededor de la iglesia, casas de baño locales y tabernas, de lo que había en el norte y el oeste, en que los campesinos vivían más distanciados.

Al analizar una guerra campesina muy anterior -la resistencia de los campesinos Frisones contra la usurpación feudal- Slicher von Bath pone gran énfasis en la prolongada experiencia de los campesinos en esfuerzos cooperativos tales como la construcción y mantención de diques, y liga ésto a su éxito en la postergación de la derrota. (57)

En un ambiente mas moderno, está la tentación de ligar la inquietud organizada de los campesinos peruanos con su experiencia en cierta forma organizada de vida de villorio, el ayllu, aunque claramente hay serias dudas sobre si el villorio del altiplano es o no una "comunidad incorporada" acostumbrada a la cooperación. (58)

Finalmente, en el caso de la huelga de los trabajadores vitícolas en Chile, tratamos de medir el grado en el cual Molina era una comunidad integrada, calculando varios índices de anomia: Las tasas de diferentes tipos de crímenes (en particular contra la persona y la propiedad), tasas de ilegitimidad, etc. Esto era particularmente interesante ya que los empleadores habían acusado al sindicato de engendrar "el desorden general en la zona". En ilegitimidad, Molina tenía una tasa por mil nacimientos vivos que no llegaba a la mitad de cualquier otra área, rural o urbana con que la comparamos; mientras que con respecto a las tasas de crimen, Molina estaba siempre en el promedio o más abajo, nunca más arriba.

Probablemente de igual significancia a la estructura social de la comunidad campesina en sí, es la relación con ella de aquellos que podría esperarse que se opusieran al movimiento, como por ser el hacendado; y de aquellos que podrían tomar ambos lados, como ser los artesanos rurales, mercaderes, sacerdotes y profesores. Por ejemplo, en el caso de los campesinos Andaluces descritos

(57) B.H. Slicher van Bath, op. cit., pp. 189-194.

(58) Ver Eric R. Wolf, "Types of Latin American Peasantry", en especial pp. 455ss., y el excelente resumen de contradicciones en la literatura concerniente a las características de las comunidades del altiplano (y de los individuos del altiplano:) de William A. Mangin en "A Classification of Highland Communities in Latin America" (trabajo presentado en la Conferencia sobre el Desarrollo de las Comunidades del Altiplano en América Latina Marzo 21-25, 1966, en la Universidad de Cornell, Ithaca, New York).

por Hobsbawn, la ausencia del hacendado podría haber sido tan importante para su movimiento como el hecho de que vivían todos juntos en estructuras tipo barracas y sin sus familias.(59) En China la relación entre la comunidad campesina y la estructura política global parece haber afectado aun más la existencia -o en este caso la inexistencia- de los movimientos campesinos. El lazo entre las familias campesinas locales y algunos de los más altos burócratas e intelectuales, basado en relaciones familiares, sirvió para descargar parte de la insatisfacción con el statu-quo.(60)

Como en el caso de la estructura política y económica, los cambios a través del tiempo pueden ser tan importante como cualquier característica de la estructura de la comunidad tomada por sí sola. Por tanto puede no ser la ausencia del hacendado sino que el hecho de que en un tiempo él vivió con los campesinos y después se fue al pueblo, quizás a una deslumbrante nueva capital o corte real, lo que es significativo para el movimiento campesino.

Por su mayor parte, la estructura comunitaria debe tomarse como "dada", ya que ninguna investigación por sí sola puede buscar causas más atrás de uno o dos pasos. Sin embargo hay dos factores de influencia en la estructura comunitaria que pueden estar "activos" al momento del movimiento en sí, y de importancia en su establecimiento. Ellos son las técnicas agrícolas y su influencia en la concentración y dispersión de la población, y la estructura y tendencias demográficas. El cultivo de las viñas, por ejemplo, no sólo requiere trabajo especializado, sino que una gran cantidad de mano de obra concentrada en un solo lugar. Por tanto los datos demográficos para la comunidad chilena de Molina la muestran como una comunidad densamente poblada para su carácter rural. El cultivo de la caña de azúcar también requiere mucho trabajo intensivo, y en Perú, Puerto Rico, Brazil, México y Argentina, los trabajadores de la caña de azúcar han sido los que se organizan con más facilidad. El factor demográfico, sin embargo, debe ser investigado no sólo por su efecto en la estructura comunitaria sino también como un generador de presión económica.

Franz se refiere a la presión de la población del sudoeste de Alemania una vez pasadas las plagas del siglo quince. La presión de población ha sido un factor en México y lo es en el Perú; Patch también se refiere al hecho de que el

(59) Eric J. Hobsbawn, Primitive Rebels, pp. 74ss.

(60) Barrington Moore, Jr., Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World. (Boston: Beacon, 1966), pp. 165-166 y 207-208.

valle de Cochabamba, corazón de los movimientos campesinos, tenía "la más alta tasa de población indígena por tierra arable".(61)

Como en el caso de las comunidades tradicionales en que su efecto sobre el potencial organizativo se ha encontrado ambiguo, la relación entre la densidad de la población o tipos de moldes de asentamiento y susceptibilidad a la organización, evidentemente no es simple. Por ejemplo la Rebelión Riel en Canadá a fines del siglo diecinueve, que fue en parte un movimiento campesino a la vez de tener una base étnica y religiosa, ocurrió en un área relativamente poco poblada, (62) y se han efectuado movimientos campesinos tanto en lugares en que la población vivía en villorios o asentamientos y en otros en que la población estaba dispersa. La relación es quizás sutil y condicional, y precisamente por esto debe de estudiarse. Por ejemplo, la concentración de trabajadores en una plantación puede inclinarlos a unirse para defender sus intereses, pero al mismo tiempo puede hacer más fácil el evitar que lo hagan, siempre que una administración eficiente decida bloquear sus esfuerzos y tenga los recursos necesarios para hacerlo. Pero esta cancelación de dos tendencias tan diferentes no hace menos útil el análisis de cada una. Puede ayudar a explicar, por ejemplo, la rápida expansión de la organización en las modernas plantaciones de azúcar del Perú una vez que la administración, por uno u otro motivo dejó de resistir el esfuerzo organizativo.

En suma, pueden asociarse a la mayor o menor susceptibilidad a la organización campesina los siguientes aspectos: La densidad de la población y tasas de crecimiento; la distribución espacial de la población, por ejemplo si está o no concentrada en villorios; y la estructura de la comunidad - cooperación previa de los campesinos y experiencia en roles de autoridad, y el punto hasta el cual el hacendado no ocupe roles de importancia en la comunidad. Estas tres variables pueden ser en parte un reflejo de las técnicas agrícolas y en parte de origen meramente cultural.

Factores Sicológicos que Facilitan la Participación: Algunos de los factores mencionados, tales como el acceso a las comunicaciones, explican los diferentes grados de participación de áreas, villorios y grupos en movimientos campesinos, pero no pueden explicar el grado de participación de un campesino comparado con otro. Otros factores tales como la educación y el servicio militar

(61) Richard W. Patch, "Bolivia: U.S. Assistance in a Revolutionary Setting", en Richard N. Adams et al, Social Change in Latin America Today: Its Implications for United States Policy (New York: Random House, 1966), pp. 108-176. Patch describe la importancia de la Guerra del Chaco en la modernización del campesino y debilitamiento de la élite en el poder, corroborando lo que hemos dicho. También lo hace su referencia a un intento de los hacendados de recobrar su posición comprando de su dueño la tierra arrendada por el sindicato (pp. 120ss.)

(62) Fred Wien, "The Riel Rebellion, 1869 and 1885" (unpublished paper, Cornell University, 1966).

explican ambos: sobre algunas comunidades obran mas efecto que sobre otras, y dentro de cada comunidad algunos individuos están mas expuestos a estas experiencias que otros. Finalmente, sin embargo, debe hacerse concesión a la incidencia netamente individual de las motivaciones, actitudes, valores y habilidades que llevan a una mayor participación y al liderazgo.

Sabemos muy poco sobre líderes en particular y necesitamos saber más sobre las clases de motivos -algunos altruistas e idealistas, otros quizás mas egoistas- que inducen a algunas personas a buscar posiciones de mando. Tampoco sabemos que clase de persona el campesino aceptará como caudillo. Esto seguramente varía algo entre las distintas culturas, pero también pueden haber ciertas constantes, tales como un alto nivel de energía y al menos una inteligencia promedio. Estas variables psicológicas son de gran importancia. Cualesquiera que sean las raíces fundamentales en circunstancias económicas y sociales individuales o compartidas, estos motivos son sin duda la causa próxima de ser un miembro en vez de no serlo, activo en vez de inactivo, y un líder en vez de un seguidor.

Los Aliados y Enemigos del Movimiento

De tanta importancia para el éxito de un movimiento como los recursos humanos dentro del campesinado, pueden ser los recursos disponibles a él, directa o indirectamente, de otros grupos. Otra sección discute el fenómeno de individuos fuera del campesinado que provee de liderazgo al movimiento campesino. Aquí el concepto de "aliado" se refiere a la situación no poco frecuente en que los individuos fuera del campesinado apoyan a los campesinos en parte porque el movimiento campesino está de acuerdo con sus propias aspiraciones. Esto incluye el tipo de situación en que algunos grupos intelectuales y de la clase media apoyan un movimiento campesino debido a que tienen interés en ver debilitarse la tradicional élite terrateniente, aunque no tengan ningún interés real por el objetivo fundamental de los campesinos, obtener su propia tierra. El concepto "intereses" también debe definirse en forma amplia para incluir la realización por parte de ciertos grupos, de cualesquier valores ideológicos y morales que hayan fijado como sus objetivos. Algunos representantes de la Iglesia Católica, por ejemplo, podrían hoy en día apoyar un movimiento campesino, no solamente para mantener el apoyo masivo a la Iglesia, sino también porque lo ven como un instrumento hacia un valor mas general, tal como la abolición de la injusticia, o como una "institución intermedia" ejemplarizando perfectamente el principio de "subsidiaridad" vehementemente urdido en las Encíclicas Sociales.(63) En cualquier caso, el considerar a los aliados en forma conceptual se relaciona a nuestra hipótesis que dice que la formación de un movimiento campesino está probablemente precedida por un período en que una

(63) Ver Pío XI, "Quadragesimo Anno", par. 80 (publicado en Seven Great Encyclicals (Glen Rock, N.J.: Paulist Press, 1963), p. 147.)

élite tradicional está perdiendo status en relación a un grupo mas nuevo, pero puede estar tratando de mantener este nuevo grupo en un status más bajo de lo que la situación justifica. Estos nuevos grupos, necesitando tal vez apoyo mas sivo, a la vez que deseando herir a las élites tradicionales, pueden volverse hacia el campesinado en busca de apoyo. (64)

Los grupos e instituciones que más tienden a ofrecer alguna ayuda son las clases medias urbanas en surgimiento, instituciones como las iglesias, cuya función es maximizar los valores morales y éticos, facciones de la organización social que estén tratando de obtener independencia y autonomía, como ser burocracias estatales, y otras clases oprimidas.

Chile es un muy buen ejemplo de la importancia de los aliados. En 1920, con la subida a la presidencia de Arturo Alessandri, el período de mando exclusivo de la oligarquía llegó a su fin. Desde entonces hasta fines de la década de 1940, se llevó a cabo de hecho -y en parte consciente y deliberadamente- un fenómeno fascinante. Se permitió a grupos que representaban una burguesía urbana, nueva y mas baja, el modernizar las ciudades, pero no podían entrometerse en los campos. Así, el nuevo código laboral que permitía los sindicatos y que estableció, entre 1925 y fines de la década del 40 uno de los sistemas de seguridad social mas completos del mundo, solamente era aplicable a las ciudades. Mas una nueva clase media profesional, genuinamente modernizada, estaba en surgimiento, aparte de la burguesía, y volviéndose cada vez mas inquieta en la década de 1930. Esto se simbolizó, en 1938, por la separación de la rama urbana y profesional del Partido Conservador (Católico, terrateniente) para fundar el Partido Demócrata Cristiano. Se simbolizó más aun por el rompimiento entre el grupo marxista de esta clase media profesional y el Partido Radical, a quien había apoyado en el Gobierno del Frente Popular en 1938. El punto de interés para nosotros es la existencia de muchos síntomas simultáneos de la erosión del poder de las tradicionales clases terratenientes y del acercamiento de las nuevas clases urbanas hacia el campesinado. En 1952 un nuevo grupo medio incipiente -decididamente no el antiguo- llegó al poder, y la seguridad social y las leyes de salario mínimo se extendieron al campo. En 1957 se cambiaron las leyes electorales permitiendo por primera vez al campesino votar sin miedo de coerción. En este período se efectuó la huelga de los trabajadores de viñas en Molina; imposibles de concebir sin la dirección y apoyo no sólo de un abogado local sino también de un grupo de laicos Católicos en Santiago, a nivel nacional, y una sección pequeña pero no insignificante de la Iglesia Católica, incluyendo el Obispo de Talca, otros miembros del clero secular y un grupo de Jesuitas entre el clero regular.

(64) Este es un tipo de análisis neo-marxista que ocupa un lugar de importancia en la comprensión de movimientos campesinos mientras no lleve a una lucha por ortodoxia. Es el tipo de enfoque que prevalece no solo en The Peasant War in Germany de Friedrich Engels, sino también en el trabajo de Gunther Franz, un historiador mucho más ortodoxo.

En el Noreste de Brazil, la situación ha sido exactamente la misma: un sector definido de la Iglesia, incluyendo el Arzobispo Dom Helder Camera de Recife, ha estado dispuesto a ayudar al campesinado por varios motivos, como lo han estado ciertos sectores de los círculos intelectuales y clase media urbanos de orientación tanto católica como no-católica. Estos últimos, como en el caso de Chile, habían sido limitados por la falta de desarrollo en el área.

La duda entre los círculos intelectuales radicales de si buscar o no un aliado al menos temporal en el campesinado se remonta a un intercambio entre Marx y un joven admirador Ruso a principios de la década de 1880, continúa a través de Lenin y llega adelante con fuerza por medio de los triunfos de Mao Tse-tung y Fidel Castro.(65)

Durante los levantamientos campesinos a fines de la Edad Media, el apoyo de una serie de grupos urbanos que por ningún medio identificaban sus intereses con aquellos de los campesinos, llegó a ser de importancia. El apoyo que los desafortunados Jacques* franceses recibieron de Etienne Marcel, líder del levantamiento contra la corona francesa que se llevaba a cabo entonces entre los burgueses parisienses, es quizás el caso mas conocido. Sin embargo, los campesinos ingleses en 1381 -en particular los de Essex, que no tenían tanta conciencia política como los de Kent- habían sido sometidos a esfuerzos propagandísticos por parte de elementos londinenses. Estos venían de premios establecidos de ventas de comestibles (carniceros, panaderos y pescaderos) que se oponían a las políticas de la Corona y a los nuevos grupos que la rodeaban.(66)

Finalmente, no debe subestimarse el hecho de que las instituciones gubernamentales, aunque generalmente en el lado de las élites, empiezan a mostrar una creciente independencia mientras más se va modernizando la sociedad. Entre los empleados públicos chilenos (los Inspectores del Ministerio del Trabajo en 1953) había una creciente compasión y conciencia de las condiciones miserables del campesinado. Estos empleados públicos también viven generalmente en unas circunstancias muy reducidas y resienten el hecho de que el orgullo en su propio trabajo se frustra tanto por el poder de los hacendados como por la falta de medios (transporte, espacio de oficina y equipo) del sistema de administración pública, en mal estado debido a la omisión del pago de impuestos de parte de los hacendados. Aunque este tipo de empleado público por lo general no está dispuesto a arriesgar su puesto procesando infracciones legales de los poderosos

(65) Algunos libros de importancia aquí son David Mitran, Marx Against the Peasant (New York: Collier Books, 1961); George D. Jackson, Jr., Comintern and Peasant in East Europe, 1919-1939 (New York: Columbia University Press, 1966); y Johnson, op. cit.

(*) N. del T.: Jacques Bonhomme, nombre por el cual los nobles denominaban a los campesinos.

(66) Andre Reville y Charles Petit-Dutaillis, Le soulèvement des travailleurs d'Anjou en 1381 (Paris; A. Picard, 1898), p. 72

terratenientes, en general no resiste el introducir nuevas políticas gubernamentales en favor de los campesinos, siempre que se eleve también su propio status.

Sin embargo, nuestra hipótesis es la siguiente:

Hipótesis XI: Los aliados de grupos de bajo status tales como el campesinado, tienden a no perseverar, a excepción de aquellos individuos que por una serie de razones de personalidad se convierten en efecto en líderes de organizaciones campesinas, y no pueden ser considerados como representantes de un grupo definido de aliados.

Ta sea como una repulsión hacia los posibles excesos que el campesino podría cometer o ha cometido, o como resultado de los alicientes mas seguros e inmediatos ofrecidos por los opositores de los campesinos, o porque el ardor y el coraje se enfrían con el tiempo, los aliados de los campesinos desaparecen después del primer contratiempo, o al menos comienzan a aconsejar vigorosamente la cautela. Esto fue un aspecto notable del estudio del autor del Sindicato Chileno de Trabajadores de Viñas.

En los movimientos campesinos de fines de la Edad Media, por ejemplo en Alemania, había cierto apoyo aun de parte de la baja nobleza. Pero cuando creció el temor de que los campesinos no sólo marchaban en contra del clero o la alta nobleza (objeto de ataque muy atractivo para la baja nobleza), sino también contra la misma baja nobleza, su apoyo se evaporó rápidamente.(67)

Una versión interesante de este tipo de "alianza-tregua" existe en algunos de los países más modernizados, en que grupos de la clase media llegan al poder con la ayuda de una clase laboral urbana, se produce un enfriamiento hacia estos últimos, y luego buscan una nueva base de poder entre los campesinos para contrarrestar una clase laboral industrial cada vez mas exigente. Tal fue el caso de la creciente dependencia del Presidente Obregón en los campesinos a principios de la década de 1920 en México,(68) y de la creciente dependencia del MNR en los campesinos en Bolivia por esta misma razón, antes de 1964.(69) Los trabajadores urbanos generalmente no tienen la suficiente consciencia de los problemas de los campesinos para preocuparse con alianzas, y por lo demás tiende a

(67) Franz, Der Deutsche Bauernkrieg, p. 186

(68) Marjorie Ruth Clark, Organized Labor in Mexico (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1943), p.103

(69) Robert J. Alexander, "Labor and the Bolivian Revolution", en Everett H. Kassalow (ed), National Labor Movements in the Post-War World (Evanston, III.: Northwestern University Press, 1963), pp. 181ss.

haber una rivalidad de status y un conflicto de intereses económicos entre estos dos grupos. El rompimiento entre la Federación Mexicana del Trabajo, partidarios de Calles, y los campesinos que apoyaban a Obregón, en la cúspide del poder del primero en la década de 1920 es un caso que va al punto. También lo es la creciente dependencia en el campesinado del partido de Acción Democrática de Venezuela.

Ta está claro que uno no puede pensar en clases completas como defensoras u opositoras de los campesinos, sino que puede ser más acertado el pensar en términos de ciertas subclases con una mas alta probabilidad que otras de producir individuos que formen una alianza con los campesinos. Sin embargo tales individuos pueden constituir una baja proporción dentro de su grupo (por ejemplo, intelectuales o bajo clero). Y el mismo grupo puede tener otra probabilidad -o incluso la misma- de producir individuos que ayuden a sus opositores.

Es necesario aclarar los siguientes puntos: cuales son los motivos, tanto en términos de valores personales y de intereses de subgrupos, que inducen a estos forasteros a aliarse a los campesinos; bajo que condiciones tal ayuda se vuelve más masiva y comienza a implicar partes de una institución (la Iglesia Católica en el Noreste de Brazil) o toda una institución; que clase específica de subgrupos tiende a dar tal ayuda; y si, dentro del ciclo de vida de un movimiento, hay una secuencia repetitiva de alianzas y treguas.

Un modelo que ciertamente debería usarse para analizar estas coaliciones es una adaptación de la "teoría de intercambio", elaborada por George Homans, Peter Blau y otros durante los últimos años.(70) Debería enfocar las relaciones e intercambios interorganizacionales y entre grupos, no sólo y ni siquiera substancialmente las relaciones entre individuos. Un análisis casi -económico, que use conceptos como inversiones, retorno marginal y costo marginal para explicar por qué las organizaciones pueden distanciarse entre sí, es perfectamente posible. Esta clase de análisis obviamente debería de ser muy sutil, incluyendo recursos no sólo tangibles sino también intangibles en los elementos intercambiados. Estos pueden incluir la buena voluntad del campesino hacia la Iglesia. El análisis también debe considerar el hecho de que ciertos grupos pueden tratar de maximizar no sólo la estabilidad institucional sino también ciertos valores altruísticos, y debe considerar la forma circular de ciertos efectos. Por ejemplo, un incremento en la fuerza campesina puede llevar a la unión de otros grupos amenazados. Pero de una forma u otra, el intercambio, negociación, coalición y teoría de conflicto son aplicables en este contexto.

En relación a los enemigos del campesinado no es necesario elaborar tanto, ya que la situación es más obvia. Un movimiento campesino no sólo tendrá la resistencia de aquellos a quienes se les pide que renuncien a privilegios

(70) Homans, Social Behavior: Its Elementary Forms (New York: Harcourt, Brace & World, 1961), y Blau, Exchange and Power in Social Life (New York: Wiley, 1964), particularmente pp. 333ss.

relativos económicos y políticos, sino que contará entre sus enemigos a aquellos que dependen de o están aliados a aquellos grupos directamente amenazados -las iglesias en algunos países, o burócratas o políticos dependientes. Con toda probabilidad, la sola demanda de un cambio en el statu quo engendrará la resistencia de todos aquellos quienes, aunque no estén implicados en forma directa ni aun indirecta, vagamente perciben que un cambio en un sector de la sociedad, no importa cuan remoto al suyo, puede finalmente dañar su propia posición.

Un aspecto del comportamiento de los enemigos del campesino quizás merezca comentario. A través de la historia, los líderes del campesinado han sido eliminados de la contienda por engaños y fraudes de un descaro que aquellos que lo emplearon probablemente no lo hubieran usado contra uno de su propia clase. Karle, el líder de los Jacques franceses en 1358; Wat Tyler en la Revolución Campesina inglesa de 1381; Lorenzini en Molina, Chile, en 1953 (donde por supuesto, no fue caso de eliminación física, sino de una detención temporal por parte de la policía)- todos ellos fueron eliminados de su posición de liderazgo por la misma táctica. Fueron invitados a negociar en territorio neutral, y una vez apartados de sus seguidores, no se les permitió retornar. Puede muy bien haber alguna significancia sociológica en esta curiosa uniformidad, que indica no solo la intensidad de la amenaza que estos hombres y sus movimientos representaban, sino también que toda legitimidad y por tanto toda protección normativa les fue negada a ellos y sus ideales "desviados".

La Ideología del Movimiento

Por ideología entendemos las creencias sociales de una persona y sus valores sobre la sociedad en que vive. Esto incluye su parecer sobre la causalidad social (destino? una clase gobernante?); su parecer sobre lo que la sociedad fue y hacia donde va ahora; su evaluación ética de estos estados pasados, presentes y futuros; su percepción de los papeles de las distintas instituciones; etc. Los movimientos campesinos pueden tener ideologías en mayor o menor grado, y mucho de lo que Smelser y otros han dicho en general sobre ideologías y susceptibilidad a ellas también es aplicable a los movimientos campesinos.(71) No viene al caso resumir toda esta literatura aquí, pero hay ciertos puntos que merecen ser llamados a la atención.

El primero de estos es que muchas y quizás la mayoría de las personas no sostienen creencias de este tipo claras o explícitas, o a lo más sus creencias están en la forma de asunciones implícitas que encontrarían difíciles o imposibles de verbalizar y que sólo pueden ser deducidas observando su comportamiento. (72) Por lo tanto, como en el caso de los objetivos de los movimientos campesinos, encontramos que las ideologías tienen ciertas características formales,

(71) Ver Smelser, op. cit. pp. 319-381

(72) Esto también es cierto en los Estados Unidos, como lo demuestra Philip E. Converse en "The nature of Belief Systems in Mass Publics", en David E. Apter (ed), Ideology and Discontent (Glencoe, Ill.: Free Press, 1964), pp. 206-261.

tales como su mayor o menor grado de claridad y de lucidez, por las cuales pueden juzgarse y diferenciarse, aparte de cualquier diferencia en su contenido.

Como los objetivos, las ideologías de los movimientos campesinos pueden juzgarse de acuerdo a su profundidad, o el grado en que la visión de la sociedad futura es similar a (superficial) o diferente de (profundo) la sociedad existente. Se visualiza, según la terminología de Mannheim, una "utopía" que difiere el presente? (Una utopía puede ser, por supuesto, un retorno a un estado anterior, actual o imaginario.) Los tipos de opiniones e interpretaciones sobre sociedades pasadas, presentes y futuras, llamados "ideologías" también varían en amplitud según si incluyen interpretaciones de muchos o pocos sectores de la sociedad, y el grado de provincialismo de sus puntos de vista. Este último punto es de particular importancia, ya que es muy corriente que el primer movimiento campesino en cualquier sociedad tenga poca o ninguna conciencia de su sociedad como un todo. No se percibe el hecho de que su problema es compartido, no solo por la comunidad vecina, sino por el distrito vecino, toda la provincia y quizás la nación como un todo y aun más allá. El provincialismo a nivel ideológico, al igual que la concepción de que los campesinos moradores de otras áreas son diferentes y quizás no dignos de confianza, puede jugar un papel muy importante en el debilitamiento de un movimiento. Esto pasó, por ejemplo, en las Guerras Campesinas Alemanas de 1525.

Hay, por supuesto, una estrecha relación entre los objetivos de un movimiento campesino y su ideología explícita o implícita. Así como los objetivos pueden variar entre sub-grupos y con el paso del tiempo, de la misma forma lo hacen las ideologías. El pensar en términos ideológicos y el formular ideologías parece en particular menos probable en el campesino que en el ciudadano modernizado promedio. (73)

Hipótesis XII: Su liderazgo, en particular el proveniente de afuera, imparte a los movimientos campesinos aquellas ideologías que posean, en particular en el caso de ideologías radicales.

Norman ha llamado esto a la atención en relación a los levantamientos campesinos tanto ingleses como alemanes. (74) El mayor involucramiento ideológico de los líderes que de los seguidores también fue observado por Leeds y Galjart en

(73) Ver *ibid.*

(74) "Medieval Millenarianism and its Bearing on the Comparative Study of Millenarian Movements" (trabajo presentado ante la Conferencia sobre Movimientos Religiosos de Caracter Milenario bajo los auspicios del Comité Editorial de Estudios Comparativos en la Sociedad e Historia de la Universidad de Chicago, Abril 8-9, 1960, citado por Smelser, op. cit. p. 357).

Brazil, y Quijano en Perú,(75) al igual que por el autor en Chile.

Sin embargo, no debe subestimarse el papel de las ideologías en movimientos campesinos. Cuando toda una estructura social está en un proceso de cambio, las ideologías tienden a surgir y salir adelante aun entre estratos que normalmente no les son susceptibles. Ciertamente que la descripción de Franz de la serie de levantamientos campesinos en Alemania a través del siglo quince y hasta 1525, dejan en claro que muchos de estos movimientos, aun cuando hicieran demandas estrictamente económicas, ~~trataban~~ de basarlas en una ideología social algo explícita que enfatizaba un marco ampliamente comprendido de antiguos derechos germánicos, sociedad cristiana, y aun una confusa visión de la democracia secular e igualdad en algunos aspectos similar a la de los siglos diecinueve y veinte.

La ideología de líderes de estratos superiores en movimientos de personas de bajo status, no es necesariamente más extremista. Puede ser mas moderada que el punto de vista del campesino promedio. En otras palabras, es probable que hayan mayores divergencias de opinion entre líderes de afuera en lo que se refiere a tácticas, objetivos fundamentales, y la naturaleza de los arreglos sociales actuales y futuros que entre los mismos miembros, que no son tan sensitivos ideológicamente. Este fenómeno es muy conocido por los estudiantes del movimiento socialista, y fue descrito gráficamente por un estudiante de Robert Michels.(76) Estas diferencias son una de las causas de falta de unidad y debilidad en los movimientos campesinos, con algunos de los afuerinos aconsejando moderación, y otros radicalismo.

En suma, las características formales de las ideologías de movimientos campesinos a considerar, son muy parecidos a las características de sus objetivos: claridad, radicalismo, amplitud y variabilidad, tanto a través del tiempo como de subgrupos.

Hay, sin embargo, por lo menos dos puntos en relación al contenido de las ideologías que son de especial relevancia para los movimientos campesinos. El primero concierne el tipo de estructura social, económico-técnica, y política

(75) Anthony Leeds, "Brazil and the Myth of Francisco Juliao", en Joseph Maier y R. W. Weatherhead (eds), Politics and Change in Latin America (New York: Praeger, 1964), pp. 109-203; Benno Galjart, "Class and 'Following' in Rural Brazil", America Latina, VII, No. 3 (1964), 1-22; Anibal Quijano, "El Movimiento Campesino del Peru y sus Líderes", America Latina, VIII, No. 4 (1965), pp. 43-65.

(76) Hennoch Brin, "Zur Akademiker und Intellektuellenfrage in der Arbeiterbewegung", Nouveau Journal de Strasbourg, 1928 (Inaugural Dissertation zur Erlangung der Doktorwurde der Philologisch Historischen Abteilung der Hohen Philosophischen Fakultät der Universität Basel).

con el cual la ideología -en particular sus aspectos utópicos, orientados a futuro- podría ser compatible. Es acaso básicamente una visión políticamente anarquista, difícilmente compatible con las estructuras gubernamentales desarrolladas? Visualiza acaso terrenos poseídos y administrados por familias individuales, no compatibles con los sistemas agrícolas en gran escala, técnicamente requeridos por algunas cosechas? Es claro que mientras menos compatible sea el estado futuro de situación que se desea con el estado de situación que es realísticamente probable y requerido por la necesidad de desarrollo, mas grandes serán las dificultades potenciales si el movimiento llega a triunfar.

La segunda pregunta concierne las raíces de las ideologías en el pasado. De particular interés aquí es el grado en que el contenido de la ideología se remonta a problemas enfrentados por los mismos campesinos y el grado en que es simplemente una "importación" elaborado por otros grupos; y también, de ser importado, de quien los intelectuales? una iglesia? ciertos grupos comerciales? El contenido de las ideologías probablemente vendra de fuera del campesinado, pero no debe ignorarse la posibilidad de una ideología endógena, y de estar presente, deben establecerse sus orígenes.

Los Medios del Movimiento

Un tipo de análisis de dimensiones formales muy similar al aplicado a los objetivos de ideologías puede aplicarse a los medios. Un movimiento puede ser mas o menos claro en relación a los métodos que trata de emplear. Puede emplear una variedad amplia o estrecha de métodos -peticiones, demostraciones, resistencia pasiva de varios tipos, influenciar figuras claves en esferas otras que la económica y política, tales como la iglesia. Un movimiento campesino puede proponerse el uso de medios considerados como "legítimos" por uno o mas subgrupos de la sociedad (medios "superficiales") o puede usar medios no considerados legítimos, en particular la violencia, medios radicales, revolucionarios, ("profundos"). Los medios también pueden variar con el tiempo, volviéndose más o tal vez menos radicales o revolucionarios.

Finalmente, pueden haber diferencias entre subgrupos en relación a los medios considerados. Aquí también, las diferencias entre los líderes y sus seguidores son de especial importancia y generalmente se centran en la cuestión de la violencia. Es probable que el líder tenga una visión más clara sobre los métodos a adoptarse, pero él puede ser o no ser partidario de medios extremistas. Una hipótesis algo complicada puede ser necesaria en relación a este último punto:

Hipótesis XIII: En movimientos "expresivos", el líder puede horrorizarse ante los excesos de sus seguidores, como en el caso de Guillaume Karle en la Jacquerie. Pero en organizaciones con orientación a objetivos, el líder puede estar más preparado que sus seguidores para el uso de violencia "secundaria" como un medio premeditado para aniquilar al enemigo, como lo estuvo Thomas Muenzer en

la Alemania de 1525, o para unificar y aninar un movimiento dividido y flaqueante. La provocación deliberada de incidentes e incluso el producir mártires es más probable que sea contemplado por los líderes que por los seguidores.

El Movimiento como Organización

Los factores precedentes -los objetivos del movimiento y los medios que se propone utilizar y que utiliza, sus propios recursos humanos y los aliados con que puede contar, sus enemigos y la cambiante estructura social, política y económica que lo enfrentan- todos tienden a limitar la estructura organizativa que un movimiento puede adoptar para tener éxito. El fijar una amplia escala de objetivos y aceptar una ideología que contempla la reconstrucción de la sociedad como un todo, requiere, idealmente, una base geográfica igualmente amplia para el movimiento. La adopción de la violencia como un medio requiere un tipo de organización para-militar, canales de comunicación rápidos y precisos, disciplina y buenas medidas de seguridad. En este sentido, la organización interna del movimiento es idealmente una variable "dependiente", y el éxito es probable solo si la organización de hecho cumple el ideal.

Las organizaciones que actualmente encontramos están, por supuesto, menos influenciadas por estos requerimientos funcionales ideales y más por la realidad de la situación, -las relaciones sociales y comunitarias pre-existentes, la habilidad y visión de los miembros y líderes, etc. Qué dimensiones deben usarse para describir el aspecto organizativo de los movimientos campesinos?

La Extensión del Movimiento sobre el Tiempo y el Espacio: Sin considerar el hecho de que estén bien o mal organizados o sin organización alguna, los movimientos difieren claramente en su extensión geográfica y en su duración temporal. Hay una gran diferencia, por ejemplo, entre incidentes esporádicos que ocurren en lugares dispersos de una zona limitada; en que una zona entera sea afectada y quizás unas pocas más en menor grado (como en el caso del departamento del Cuzco en Perú en 1963); y que toda una sección del país o el país en su totalidad se vea afectado, como en el sudoeste de Alemania en 1525.

Grado de Organización: Debe evaluarse el grado en el cual el movimiento tiene a su disposición un equivalente interno de hecho de un sistema administrativo. Planteamientos escritos especificando procedimientos administrativos deberían por supuesto ser una fuente de evidencia de la existencia de dicho sistema. Pero los documentos escritos no son muy comunes, ni son necesarios como prueba. Mucho más importante es el funcionamiento de hecho de tal sistema que la gente actúe como si estuviesen seguros de que existe. En principio, podrían haber dos subsistemas, uno vertical de autoridad y uno horizontal de división de labores administrativas.

El sistema vertical bien podría tener dos flujos separados, uno hacia arriba desde los miembros, en que se formulan las políticas, y uno hacia abajo, a

través del cual se implementan las políticas. Una evidencia de este subsistema de autoridad bidireccional sería la consulta regular de los miembros en grupos, a través de delegados o como individuos, y una jerarquía ejecutiva presuntamente basada al menos en parte en unidades geográficas. Hay, por ejemplo, líderes locales cuya autoridad sea ampliamente reconocida y aceptada?

En relación al subsistema horizontal, uno busca métodos rutinarios para reclutar miembros y obtener otros recursos necesarios, y para comunicar y distribuir información. La comunicación, corrientemente ligada al sistema de autoridad, es necesariamente difícil en un marco rural. Sin embargo, la tarea de establecer una red de comunicaciones funcional debe de ser acometida antes de que un movimiento organizado pueda surgir. Algunas veces, como en el caso de Bundschuh (una serie de disturbios en el sudoeste de Alemania en el siglo quince), sectas religiosas disidentes, y otros grupos como pordioseros o jóvenes han sido usados como lazos de comunicación. Sería deseable obtener un inventario más sistemático de los métodos usados para solucionar el problema de la comunicación.

Aparte de si hay o no sistemas de autoridad y comunicación de buen funcionamiento, dos aspectos de la estructura interna merecen discusión aparte, aunque sea breve, ya que cuando están presentes indican ciertas debilidades sociológicas subyacentes frecuentemente encontradas en los movimientos campesinos y por tanto diagnósticamente significativas.

El Problema de Lealtad y Disciplina: Muchos escritores han observado tanto la frecuencia con que los campesinos han divulgado conspiraciones a las altas autoridades (en países católicos a veces a través de la confesión) como la apatía y falta de disciplina que han demostrado en el combate o bajo condiciones de "combate social" que representa el unirse a una organización de protesta. Son tal traición y falta de disciplina, y la rápida pérdida de interés y apatía generalmente prevalentes? Bajo qué condiciones no han ocurrido? Hay alguna conexión con el hecho de que el campesino se está organizando contra autoridades "legítimas" en formas que el campesino, que ha aceptado los valores de los estratos más altos, no puede dejar de considerar como ilegales, aunque bajo otros puntos de vista estén justificados? O es esta traición a los líderes campesinos causada simplemente por el miedo al poder arrollador de la oposición?

Liderazgo: Un segundo aspecto crítico de la organización interna es el reclutamiento de su liderazgo. La discusión de la base masiva de los movimientos, planteó la hipótesis que entre el campesinado, los elementos más modernizados, en mejor situación económica, tendrían mas probabilidades que otros grupos de proporcionar líderes. Sin embargo, parece aun más probable que una proporción substancial del liderazgo no se obtendrá del campesinado mismo, sino que se reclutará de los mismos grupos que, cuando actúan como grupos, son aliados de los campesinos: Los artesanos y almaceneros de ciudades mercados, intelectuales urbanos, bajo clero, abogados, etc.

Hipótesis XIV: Mientras menos modernizada sea la sociedad, más bajo será el peldaño de la escala de organización de donde se reclute el liderazgo de afuera. En el grado en que haya liderazgo de hecho se reclutará de las clases medias urbanas, en particular de los intelectuales, hasta una etapa relativamente avanzada del desarrollo de la sociedad. En el grado en que haya liderazgo regional y local, se reclutará entre la burguesía, artesanos, almaceneros, abogados y bajo clero locales.

En el levantamiento inglés de 1381, los líderes más conocidos fueron Tyler, un baldosero de Essex o quizás Kent, y John Ball, un sacerdote.

En las Guerras Campesinas Alemanas de 1525, las figuras sobresalientes fueron Thomas Muenzer, un sacerdote que dejó su sotana; Michael Gaismair, secretario personal de obispos y nobles; Florian Geyer, miembro de la baja nobleza, Ulrich Schmied, un herrero; Wender Hipler, otro secretario personal y ayudante de los condes de Hohenlohe; Matern Feuerbacher, un posadero; y así. (77)

En Chile, el espíritu de empuje tras el Sindicato de Trabajadores de Viñas de Molina fue un abogado local (más tarde diputado del Partido Demócrata Cristiano), Emilio Lorenzini, que había ido a los mejores colegios y universidades en Chile, aunque su familia era de residentes locales, inmigrantes acomodados. No pertenecían a familias de la clase media-alta profesional ni la clase media-media establecidas de las cuales provenían el resto del liderazgo Demócrata Cristiano.

En Brazil, Francisco Julião era un abogado terrateniente no de origen campesino, como tampoco lo eran los sacerdotes principalmente implicados en la organización de sindicatos rivales, Pes. Crespo y Mello, ni lo eran los líderes de otras organizaciones, comunistas, maoistas, trotskistas, y otros. (78)

A niveles más abajo de la cima, aun a nivel local, en particular en las sociedades menos modernizadas, los líderes aun tienden a no ser campesinos, sino a ser atraídos de la localidad, entre artesanos, mercaderes, profesores, etc., aunque son a veces de origen campesino.

En Inglaterra, uno de los líderes del levantamiento en East Anglia, fue Lister, un tintorero. Otros nombres bien conocidos son Wrawe y Grindcombe, sacerdotes en Cambridge e East Anglia, respectivamente.

(77) Franz, Der Deutsche Bauernkrieg.

(78) Hay consenso sobre estos hechos tanto por los escépticos que no ven estas organizaciones como modernizantes y que representan una partida, como Anthony Leeds y Benno Galjart, y aquellos como Gerrit Huizer que los ven como decididamente el comienzo de un movimiento basado en las clases. Ver Anthony Leeds, op. cit.; Benno Galjart, op. cit.; y el "Comentario" por G. Huizer, América Latina, VIII, No. 3 (1965), 127-144.

En la huelga de los trabajadores viñateros en Chile, las figuras de segundo nivel fueron: Un individuo cuyo padre fluctuaba entre el trabajo de su propio lote de tierra y como obrero de construcción; el líder mismo, había ido a preparatorias y estaba tratando de forjar su camino hacia un status de oficina; un ingeniero agrónomo; una persona que llegó del Norte de Chile de origen y educación inciertos, pero probablemente no era un campesino de origen y decididamente no lo era por su ocupación previa; dos farmacéuticos locales, uno de ellos una mujer; la esposa del abogado local; y un sacerdote local.

En Perú, en el Valle de La Convención, había la misma mezcla de intelectuales de afuera (Hugo Blanco), abogados de pueblos vecinos, y mercaderes locales, muchos de los cuales eran cholos o mestizos, o sea a mitad del camino hacia la aculturación. (79)

La discusión sobre la estructura interna de los movimientos campesinos completa nuestra lista de variables determinantes o independientes. Las variables determinadas o dependientes son, por supuesto los éxitos y fracasos del movimiento.

Éxitos y fracasos del Movimiento

En el caso de las organizaciones, la palabra "éxito" tiene dos significados claramente diferenciados: La supervivencia como movimiento y organización, y el logro de sus objetivos. Teóricamente al menos, cualquiera de los dos es posible sin el otro. Es de particular importancia el no confundir la desaparición de un movimiento, tal vez después de una fuerte derrota, como una señal de que no se han logrado sus objetivos, aunque hayan sido alcanzados algún tiempo después de su extinción.

Parece, sin embargo, que los movimientos campesinos no tuvieron mucho éxito en ninguno de estos dos sentidos hasta los tiempos modernos. En Francia y Alemania, por ejemplo, las llamadas organizaciones campesinas, aun a fines del siglo diecinueve, generalmente estaban dominadas por los grandes terratenientes y servían sus intereses, no los de los campesinos más pobres. No ha habido hasta el siglo veinte en Francia una organización con una orientación de izquierda radical al igual que la de derecha radical. (80) En las áreas en proceso de desarrollo, como América Latina, son solo las naciones más modernizadas como Chile, Venezuela y México (y en parte Colombia) quienes han hecho concesiones substanciales para la articulación de los intereses campesinos.

(79) Esta afirmación se basa en W. R. Craig, Jr., "Perú: The Peasant Movement of La Convención", in Henry A. Landsberger (ed) op. cit.

(80) Ver Gordon Wright, Rural Revolution in France: The Peasantry in the Twentieth Century (Stanford, California: Stanford University Press, 1964).

Bolivia es una excepción. Ahí sin embargo, el movimiento se estableció en un momento oportuno de disolución política, y no venció a las élites gobernantes por sí solo. El gobierno revolucionario (urbano) que siguió, llegó a un acuerdo con el movimiento, como lo describe Patch. (81) La historia de la Revolución Mexicana muestra una gran similitud en al menos algunos aspectos muy importantes. La destitución del poder del dictador Porfirio Díaz por Madero fue la obra de intelectuales urbanos de creencias suavemente liberales, y no de los campesinos. En la prolongada guerra civil que prosiguió, la acción campesina jugó un importante papel, pero fundamentalmente no alteró el control de los elementos de clase media urbana como en Bolivia. El movimiento campesino más radical, el de Zapata, fué dominado. Estos elementos urbanos concedieron muchos beneficios a los campesinos, pero en ciertas localidades las organizaciones campesinas se mantuvieron fuertes, como en Bolivia después de 1952. Pero la reforma agraria no se hizo masiva sino hasta la presidencia del General Cárdenas, y en todo caso, la simple transferencia de la tierra, aunque disminuye el poder de las élites tradicionales, no trae automáticamente consigo un incremento igual del poder político del campesinado. El crecimiento real en la influencia del campesino y sus organizaciones en México probablemente ha sido estable, pero lento. Puede que haya ido al mismo ritmo de modernización de México como un todo, pero no lo ha excedido.

Puede haber una regularidad subyacente, que puede formularse como sigue:

Hipótesis XV: En sociedades aun básicamente de estilo feudal (amplias diferencias de status, poca diferenciación en sectores institucionales), las organizaciones campesinas tienden a verse envueltas en actividades revolucionarias, no realmente por su propia culpa, por así decirlo. Ellos fracasarán en estas actividades a menos que el sistema existente esté en todo caso a punto de derrumbarse, en cuyo caso las organizaciones campesinas podrán ayudar el proceso de la caída, pero no serán su agente principal.

Las organizaciones campesinas solo tendrán éxito en sociedades modernizadas, es decir, en aquellas sociedades en que ya se han reducido las diferencias en status, y donde hay una diferenciación institucional y especialización.

En sociedades así, las demandas de los campesinos, básicamente algo limitadas, podrán ser acomodadas y por tanto se evitará la frustración suficiente como para producir explosiones de violencia de consideración.

Esta hipótesis formula en forma implícita pero deliberada, una gran similitud entre las organizaciones de bajo status rurales y las urbanas. De la misma forma como un éxito muy limitado acompañó los muchos "sindicatos generales" de "todos los hombres de trabajo", muy corrientes tanto en los Estados Unidos. También en Chile las organizaciones han comenzado a prosperar solo ahora,

(81) op. cit.

después que Eduardo Frei y sus seguidores Demócrata Cristianos obtuvieron una mayoría como Chile nunca había antes visto. Sus agencias administrativas están haciendo todo el alcance de su poder para implantar y promover las organizaciones campesinas que básicamente son aun muy débiles. Es casi inevitable que la búsqueda del apoyo de los campesinos por parte de grupos urbanos resulte, bajo estas circunstancias, en encarnizada competencia política y divisiones en los movimientos campesinos.

Por tanto, los campesinos logran elevar su status por medio de presión organizada sólo cuando de todas maneras su status se está igualando y la resistencia a sus esfuerzos de todos modos se está debilitando, y cuando el medio ambiente -el marco legal, la situación económica, un líder carismático, o grupos de inclinación benévola- están en todo caso listos para aliarse a los grupos de campesinos de bajo status. Obviamente, sus propios esfuerzos (y la amenaza potencial) son un ingrediente muy importante para alzar el status de los campesinos, pero sus esfuerzos por sí solos no son en caso alguno suficientes, ni probablemente decisivos.